El Pueblo

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Valencia, el mes...
Fuera, el trimestre...
Extranjero (Unión Postal), el trimestre...
OFICINAS E IMPRENTA
Don Juan de Austria, 14
TELEFONO 761

Tres ediciones diarias
Edición para la región...
Edición de Valencia...
Edición nacional...
Anuncios y comunicados
A PRECIOS CONVENCIONALES
No se devuelven los originales aunque no se inserten.
Número suelto 5 céntimos

Diario republicano de Valencia

Número suelto 5 céntimos

Caña blanca DE MATANZAS
ADOLFO BELTRAN Y C.^{ta}
Pídanse en todos los establecimientos de bebidas
FABRICA: CALLE SERRANO (GRAO)
TELÉFONO 149

CAÑA BLANCA de "LA HABANA"
Pídanse en todos los establecimientos de bebidas.
Fábrica: Camino Viejo del Grao, junto al paso a nivel de la vía de Barcelona.
Teléfono núm. 1.083

Enfermedades de los OJOS
Dr. SIMÓ LLOBAD
Médico oculista honorario que fué del Hospital Provincial, etc.
Curación radical de la **granulacion traqueal**, por crónica y rebelde que sea, en un plazo de 20 á 30 días.
Los enfermos satisfarán los honorarios cuando estén curados.
De 9 á 12 de la mañana.—Poeta Quintana, núm. 7, principal.—Valencia.

Tos ferina
Se cura radicalmente entre 5 y 15 días y se evitan sus frecuentes complicaciones con los Baños de Aire comprimido, combinados, procediendo generalmente seguido hoy día en Alemania y Francia.
Dr. Baillés.—Isabel la Católica, 5
Consulta de 12 á 2

LOS SABAÑONES
Se curan en 24 horas con la **POMADA ADROVER**
Precio, 2 reales caja.—Depósito Igual Contat, (Droguería de la Luna).
Al por mayor, J. ADROVER, farmacéutico, Gandía.—Desconfíese de las imitaciones.

Un vacío
Solo con mucha dificultad y poco á poco logra Francia deshacerse de las congregaciones que empozaban su democracia. Sin embargo, como quiera que sea y a pesar de las resistencias, de las combinaciones, de las habilidades de esas gentes acostumbradas á jugar con las leyes, lo cierto es que hay salidas y no son pocas los hábitos negros, azules ó blancos que han atravesado las fronteras.
Pocos son, empero, los países que se prestan á ofrecer una franca hospitalidad á los emigrantes religiosos. Se sabe demasiado que los congregacionistas, como ciertos parásitos, en cuanto se les permite instalarse en cualquier punto se multiplican hasta el infinito y luego el diablo que los arroja de las regiones continuadas. En vano se rasca uno; se incrustan.
He aquí por qué los ingleses han mostrado cierta inquietud ante una invasión tan numerosa; por qué los suizos han establecido un cordón sanitario, y por qué los mejicanos hoy más no prestaban con energía contra la perspectiva de la emigración que les amenaza.
Bajo la presión de la opinión pública, el gobierno mejicano está, al parecer, decidido á oponerse al establecimiento de las congregaciones en territorio de la República.
Un diario de Méjico, *La Patria*, ha publicado un artículo sensacional, en el que recuerda las leyes que no permiten el establecimiento de congregaciones, y cita los artículos 5, 19 y 20 de la Constitución.
El artículo 19 de la ley orgánica dice: «Los jefes, superiores y directores de las órdenes monásticas serán juzgados como culpables de atentado á las garantías individuales, conforme el artículo 97 del Código penal, que lo castiga con dos años de prisión y multa de ciento á mil piastras.»
El artículo 20 dice: «Son órdenes monásticas las sociedades religiosas, cuyos individuos viven bajo ciertas reglas y bajo la dirección de uno ó muchos superiores, aunque los individuos de la orden vivan en una habitación particular.»
Aun á riesgo de ser tachado de sectario, encuentro muy razonables los artículos en cuestión.
Es realmente permitir la violación de la libertad individual autorizar votos eternos de obediencia pasiva.
Es una violación del mismo derecho permitir que los débiles de espíritu, los fanatizados, los inconscientes huyan á los conventos, atraídos por mentiras y amenazas que les tienen verdaderamente encadenados; tan grande é inevitable es la presión moral que les impide reconquistar la libertad.
Nadie cree que sea una mala acción el impedir á los desesperados suicidarse, echarse al agua ó ahorcarse; y se les recoge, si se puede, ó se rompe la cuerda de que están pendientes.
¿Por qué, pues, se ha de permitir á hombres y á mujeres suicidarse moralmente, confundirse voluntariamente á la pérdida de la libertad, que vale más que la vida, renunciar á su individualidad, á su dignidad de hombre y de ciudadano?
¿Y por qué, sobre todo, se ha de permitir á los superiores de congregación impulsar al suicidio á los desgraciados, ni autorizarlos para reclutar nuevas víctimas?
Al exigir los votos de aquellos que cometen la locura de creer en las llamas del infierno y en la espantosa doctrina de la desesperación y autoaniquilamiento, caen estos superiores inevitablemente bajo la acción del art. 19 de la Constitución mejicana.
[La ausencia de semejante artículo en nuestra Constitución es verdaderamente lamentable.]
A. JUROT.
(De *La Petite République*.)

El crimen del padre Luis

Muerte prematura del niño.—En vías de curación.—Nuevos cargos contra el Padre Luis.—Moret, Soriano y el fraile.—Otra demanda al fiscal.

Los periódicos que se refieren al padre Luis, después de haber permanecido silenciosos algunos días, vuelven á salir á la palestra al ver que se complica el asunto y se comprueba lo esencial, esto es, que el niño murió á consecuencia de la paliza recibida en clase.
Contra esta demostración no valen argucias ni sofismas.
Aunque no se hubieran encontrado lesiones en el cuerpo de la víctima, aunque entre los refinamientos de crueldad de los frailes figurara el de pegar mortales palizas á sus alumnos sin dejar huellas denunciadoras, existe un hecho sobre el que no cabe discusión.
La paliza determinó la muerte del niño, según declaran los facultativos.

Vamos á probarlo con razones, pues en estos pleitos de conciencia y de humanidad nos sentimos superiores á los que nos tildan de enemigos de la religión y de sus ministros, como si hubiera alguna comunidad entre ese fraile histérico que patea á las criaturas y les da dinero después para que no le denuncian, y el humilde Jesús, todo amor y caridad para los niños.
Las consecuencias que, sin apartarnos del dictamen de los facultativos, hay que deducir de este proceso, son las siguientes:
El niño Luis se levantó el día del crimen como de ordinario, tomando alegremente el almuerzo de manos de su abuelo y dirigiéndose á clase.

Permaneció en el aula durante algunas horas, sin que le molestara ninguna indisposición.
Ninguno de sus compañeros observó en él ningún síntoma alarmante, sino que, por el contrario, le vieron alegre como siempre.
Sin embargo, aquel niño sólo debía vivir hasta las ocho de la mañana siguiente, á pesar de que los forenses, en sus conclusiones, que constan de seis extremos, declararon que la impresión moral que le causó la paliza recibida pudo acelerar la muerte del niño.
De esto sacan partido los defensores del escolapio Luis, creyendo que la criatura estaba condenada á muerte, aun sin la paliza del fraile; pero en otro extremo se consignó que nadie pudo hacer semejante afirmación.
Nosotros añadimos, porque nos consta, que la mayoría de los hombres de ciencia se inclinaron á creer, aun tratándose como se trata de una naturaleza enfermiza, que sin los castigos que le infligió el escolapio, no se hubiera acelerado su muerte.

Ocurrió en este caso que no se puede aglutinar, más que sirviéndose de ejemplos vulgares, el alcance y significación real y positivo de la promesa que se establece al decir que la impresión moral recibida aceleró la muerte del niño.
Supongamos que el niño Luis no hubiera asistido á clase y que la criatura, en vez de los golpes del fraile, que tanto le aterrorizaron, hubiera pasado las horas refugiado en el regazo de su madre, recibiendo sus besos y caricias.
¿Quién, por ilustre que sea, es capaz de afirmar que á las once le sobrevendrían fuertes dolores en el costado izquierdo, sitio donde recibió las patadas del fraile, que inmediatamente se acostaría sin comer, que al llegar la noche sería presa de la fiebre y poco después la muerte habría segurado su existencia?
Nada de esto hubiera ocurrido. Desafiamos al más sabio entre los sabios á que que la demostre otra cosa.

En buena lógica, acelera una desgracia el albanil que en el andamio empuja á su compañero de un simple puntapié que en el piso de la calle apenas le hubiera producido leve daño; pero que sobre los estrechos tablones, le hace vacilar y determina la caída que le estrella.
Además, en el caso del padre Luis caben otros ejemplos de carácter moral que demuestran el vago de la defensa del escolapio y desvirtúan el hecho de que no pueda procederse contra él, porque en el cuerpo de la víctima sólo existían ligeros vestigios de los golpes.
Imaginemos al P. Luis en el aula, rodeado de sus alumnos.
El fanático escolapio no quiere producir ningún daño. Lo único que le interesa es introducir en el cuerpo de los pequeños la extraordinaria ración de doctrina correspondiente á aquel día, y para conseguirlo, cuela sus puñeteros de bola, agudos y de otros sistemas en un rincón de la clase, presidiendo también de las correas ribeteadas de plomo. Abandonados sus ordinarios instrumentos de tortura, se dirige á su celda y trae envuelta en la sotana una carabina ó un fusil, mostrándose á sus pequeños y diciéndoles con voz rotunda:
—Al que no oye la lección de Doctrina le mataré como un pájaro.
Nadie se atreve á respirar, temiendo ser víctima de una catástrofe.
El niño Luis se levanta y vacila desde las primeras preguntas.
El fraile se para frente á él, echándose al hombro la carabina. La criatura comienza á temblar de terror, más violento y espantoso á medida que ve acercarse al escolapio con la carabina encendida.
Llega el instante en que apenas puede sostenerse en pie; ya no responde á las preguntas del Catecismo, porque no puede discurrir, y sus oídos sólo perciben la cavernosa voz del fraile que voces iracundas:
—Contesta bien, no flores ó te mato.
Sale un tiro, pero el fraile, que es una persona de sentimientos humanitarios y muy temerosa de Dios, había cargado el arma con pólvora sola.
Los otros seis niños que rodeaban á nuestro

A la mañana siguiente, y después de un espantoso delirio en el que la única imagen que le perseguía es el feroz escolapio, muere la criatura; pero como la pólvora no dejó señales en su cuerpo y en cambio padecía una pleuresía fibrinosa, *Las Provincias* ó cualquier otro periódico declara inocente al padre Luis, los facultativos dicen que el disparo aceleró la muerte del niño, sin profundizar un asunto que pertenece á los hombres de leyes; pero la opinión pública, juez supremo en estas cuestiones, califica el hecho en conciencia, considerando al fraile como un ASE SINO.
Ayer declararon ante el juzgado los compañeros del pobre Luisito. Todos consignaron, según verá más abajo el lector, el estado en que se encontraba el niño aquel día y que no había presumir que muriera en tan breves horas. Todos atestiguan también que el niño fué golpeado con el puntero, abofeteado y derribado al suelo. Víctima fué de una feroz paliza, que no sólo aceleró, sino que determinó su muerte.
Nada contestamos á *La Correspondencia* que indirectamente hace cargos á la madre del infortunado Luis, estableciendo comparaciones entre el fraile asesino, ilustrado y consciente, y una madre que no sabía la terrible enfermedad que minaba el organismo de su hijo, pero que aun en el caso de conocerla, no le hubiera podido asistir, porque en aquel hogar, ocupado por la vida y sus tres hijos, sólo entraban los diez reales del jornal del abuelo, pobre anciano que sostiene sobre sus hombros el peso de toda la familia, y á quien, como premio á su patriarcal misión, se le dice un día al regresar del trabajo:
—Te has quedado sin niño. Ahí lo tienes en cama, amoratado, rígido, muerto por el terror y los golpes de un escolapio.
Dispuestos á sostener los fauces de la justicia, ni un momento nos hemos dejado impresionar por las abrumadoras informaciones que acusan al padre Luis.
Queremos confundir con pruebas á los que nos acusan de enemigos de la Iglesia, porque pedimos que sea juzgado con arreglo á las leyes el fraile criminal, y la que hoy dejáramos consignada es contundente.
El niño Luis no hubiera muerto sin la paliza del escolapio. La criatura no hubiera fallecido aquel día si en los siguientes, porque, según se consta al juez, el enfermo tenía un *ojo de los pulmones en vías de curación, y aun sin asistencia facultativa se hubiera restablecido.*
¿Hay alguien que sostenga que el escolapio no ha cometido un crimen?
Dispuestos estamos á relatar en la prensa, en el foro, en los mítines y allí donde se debata esta cuestión, más clara cada día, pero más expuesta también á choques apasionados por los que cierran los ojos á la razón y, contra nuestro deseo, la llevan al terreno de las luchas políticas.
Esta obsesión no es exclusiva de los periódicos clericales, sino de una parte del público que por fanatismo ó por interés, en fin, de fanatismo y atraso, que desea el palo en la escuela, en el control, en las minas, en las calles, allí donde se ataca ó trabaja el obrero, porque á mayor tiranía, mayor ignorancia y más explotación, y Moret, disculpando al escolapio en el Congreso, es la genuina representación de esta España, sin alas para remontarse por encima de los reptiles que la han podrido y la desbaratan ante Europa.

El día de ayer

Ayer mañana el juez Sr. Casado y el actuario Sr. Galiana, marcharon en busca del dignísimo fiscal de S. M. Sr. Soriano, quien por sus muchas ocupaciones, no pudo acompañarles al juzgado, donde continúan con las diligencias. A las once y media declaró, pues estaba citado, el rector de las Escuelas Pías de Valencia, padre Novella. Suponemos se le habrá interrogado sobre la conducta del P. Luis.
Ayer tarde, algunos minutos antes de que terminaran las clases en las Escuelas Pías, el alguacil Pedro Ortega recogió á ocho niños de las mismas y los condujo al juzgado, donde fueron interrogados por el Sr. Casado.
Declararon siete, pues Luis Morán había comparecido anteriormente. De éstos conocemos los nombres de seis, pues el otro había abandonado el juzgado cuando en él nos presentáramos. Sa llama Matías Píera, Francisco Martí Sanfeliú, José Alofra Aleman, Ricardo Lloréns, Juan Bautista Zaragoza Ozezo y Salvador Esteban Ramos.
Con todos ellos conversamos, impresionándonos vivamente la unanimidad de las manifestaciones que acababan de hacer al juzgado y la seguridad con que acusaban al P. Luis. Todos tienen de ocho á diez años.
El niño Matías Píera fué el que nos refirió con gran claridad la declaración que acababa de hacer.
«Aquel día teníamos la lección de los sacramentos vivos, y á los que no contestáramos bien, como de costumbre, nos daba el P. Luis, fuertes golpes en las palmas de las manos con el puntero. No contestó bien el pobre Luisito á la lección y le dió tres palmotazos en cada mano, y como las retiraba, quedándose del agudo dolor que le causaban los golpes, dió con el puntero un fuerte golpe en el pecho, otro en la espalda y otro más fuerte en el costado. Tan ruidos golpes hacían gemir á Luisito, y el iracundo fraile, pretendiendo hacerle callar para que los gritos no se oyeran en la calle, sacudió un fuerte botafón que dió con el pobre Luis en tierra, y allí continuó dándole palmotazos, sobre todo en el costado, lo que casi lo hizo perder el conocimiento.»
Los otros seis niños que rodeaban á nuestro

redactor, afirmaron haber dicho lo mismo al juez.
También nos dijo Píera que el juez le preguntó con insistencia si los golpes eran fuertes, contestando éste que muy fuertes.
—¿Estaba Luisito bien de salud?—le preguntamos. Y nos contestó que estaba bien en apariencia, pues corría y jugaba con nosotros, sin mostrar cansancio, y tenía buen apetito, y nunca le oímos quejarse de enfermedad.
—¿Quién sustituye al P. Luis?—les dijimos.—contestándonos que el P. Carlos.
—¿Os pega?—
—No—dijo Píera—pues cuando cometemos una falta de comportamiento ó en la lección nos pone de rodillas, y si reincidimos nos despierta, habiéndonos advertido que si se nos pega denunciemos al atropello al padre rector.
A las seis y cuarto el mismo alguacil señor Ortega acompañó á los niños á las Escuelas Pías. Estos, antes de abandonar el local del juzgado, nos dijeron que están dispuestos á decir siempre la verdad y á repetir las declaraciones ante la Audiencia.
Este testimonio aplastante de los pequeños compañeros del niño Sanz, debe pesar, como habrá pesado, en el ánimo del juez Sr. Casado, demostrando de paso la información parcialísima de *La Correspondencia de Valencia*, que no la publica, sin duda porque no favorece al P. Luis.
Esta falta de imparcialidad de *La Correspondencia* es perjudicial, porque así convierte en cuestión política religiosa la que solo es de justicia.

Mañanas del P. Luis

El P. Luis no se distinguía solo por el cruel tratamiento que daba á sus alumnos, sino por las socialinas que inventaba para sacar cuartos con que atender á sus vicios.
A la salida de misa se colocaba á la puerta y expendía á céntimos unos vales que servían á los niños para ir á hacer sus necesidades.
Mientras los vendía, mascullaba: «¡Para la sagrada infancia!», no faltando niño que, sabiendo que el P. Luis destinaba los céntimos á comprar tabaco, dijera por lo bajo: «¡Para la sagrada infancia!»
Interpelación parlamentaria
El diputado á Cortes por Valencia D. Rodrigo Soriano, en la sesión celebrada ayer tarde en el Congreso, después de varias preguntas y de anunciar al conde de Romanones una interpelación sobre la cuestión religiosa, ocupó con extensión del crimen cometido por el escolapio P. Luis en la persona del niño Sanz.
Relató al Congreso todos los detalles concernientes al crimen y afirmó que el niño Sanz ha muerto á consecuencia de la paliza que le propinó el escolapio.
El doctor Moliner, que en esta ocasión no ha estado muy de acuerdo con *El Correo*, protestó de la afirmación hecha por don Rodrigo Soriano.
El Sr. Paris Mencheta, de acuerdo con lo sostenido por su periódico *La Correspondencia de Valencia*, negó que el P. Luis fuera causante de la muerte del niño.
También contestó al diputado por Valencia el Sr. Moret, negando la culpabilidad del padre Luis, atendiendo, indudablemente, á los informes que oficialmente se le habrán transmitido de Valencia y respondiendo á sus inclinaciones clericales, que le inducen á suponer que todos los testamentos son inocentes palomas, las cuales debemos conservar para que no nos envíe sus escuadrillas el Vaticano.
El Sr. Moret afirmó, además, que no existen pruebas que desdoren á la institución de los escolapios, olvidándose que ésta quedó ya oficialmente deshonrada con los casos del padre Román, en Barcelona, y del P. Tomás, en Alcaira, por la muerte del niño Fasset.
D. Rodrigo Soriano levantóse nuevamente y se ratificó en sus afirmaciones, en apoyo de las cuales les un telegrama que había recibido de Valencia, y en el que se decía que los médicos que practicaron la autopsia aseguran que el niño Sanz había recibido una paliza, que presentaba alguna confusión en su cuerpo, que pudo morir á consecuencia de los golpes, y que pudo vivir y curar de la enfermedad que sufría, aun sin la asistencia facultativa.

En consecuencia de todo lo cual, el diputado por Valencia pidió la detención del culpable.
Como el Sr. Moret, leader siempre en el Parlamento de cuanto á la Iglesia y al prestigio de sus miembros se refiere, alegase que el Congreso no puede ejercer funciones judiciales, contestóle nuevamente el Sr. Soriano, sosteniendo que lo que él pide es el procesamiento del P. Luis, así como que el fiscal de esta Audiencia ha cumplido con su deber, no accediendo de propio con el juez de instrucción, el que, á pesar de haber transcurrido varios días desde la comisión del delito y de las acusaciones que contra el P. Luis se han lanzado, permanece en libertad y sin que contra él se haya dictado auto de procesamiento.
En cuanto D. Rodrigo Soriano recibía nuevos datos que le hemos enviado, se ocupará con más énfasis del crimen del escolapio que, ha indignado á la Valencia sensata é imparcial, y del proceder del juez del distrito de San Vicente Sr. Casado, que aun tiene en libertad al que debía estar en San Gregorio.

El Centro Instructivo de Obreros de Alcoy nos escribe una sensitiva carta, protestando de los bárbaros procedimientos que emplea el padre Luis de las Escuelas Pías para educar á sus pequeños discípulos. Al propio tiempo hace constar su pésame á la desconsolada madre del infortunado niño.
En nombre de todas las personas de humanitarios sentimientos, agradecemos la sentida protesta del indicado centro obrero.
«La Tertulia Progresista de Manzanarces, me también en protesta contra el crimen cometido por el escolapio P. Luis, y espera que los tribunales de justicia sabrán cumplir con su deber, castigando como merece al autor de dicho delito.»
Reiteración de demanda al señor Fiscal
La imparcialidad que tan digno funcionario viene demostrando en la inspección de este sumario, y el precepto legal que dispone que la

acción penal es pública y pueden ejercitarla todos los ciudadanos, nos permitió ayer dirigirle la demanda de que exigiera del juez el decreto de detención contra el P. Luis.
La opinión pública censura que el referido escolapio no haya sido detenido por la autoridad judicial. Esta debe tener motivos racionalmente bastantes para creer en la existencia de un hecho que presenta los caracteres de delito, y de que el P. Luis ha tenido participación en él.
Es más, á la autoridad le consta que existen motivos suficientes para creer responsable de la muerte del niño Luis al referido escolapio, y por tanto, procede que se decrete la prisión provisional contra el mismo; ya que el delito que se le imputa tiene señalada en el Código pena superior á la de prisión correccional.
Después procederá ó no la libertad provisional, con ó sin fianza, pero el P. Luis estará sujeto á un procesamiento que lo equiparará ante la ley á todos los ciudadanos que han delinquido.
Las declaraciones de gran número de niños afirmando la existencia de la paliza, las que ha sostenido la familia del infortunado niño y las pruebas de carácter material y moral que constan y se deducen de la relación de la autopsia del cadáver, constituyen sobrados motivos racionales para creer en la culpabilidad del padre Luis.
Insistimos, pues, en nuestra demanda al señor fiscal para que exija del juez decreto de la prisión provisional del referido escolapio.

Gracias de real orden

Hace ya muchos años que el Magisterio primario venía clamando por un ministro que atendiese sus intereses y atendiese sus justas peticiones. Por fin llegó *El Desdado*. La cartera de Instrucción pública y Bellas Artes se halla en manos de un ministro joven, ilustrado, dotado de una tenacidad pasmosa, que se interesa especialmente en lo que al Magisterio de primera enseñanza atañe, que es su más esforzado paladín en las altas esferas; en una palabra, el sueldo dorado de los maestros ha sido un hecho.
En pocos meses el excelentísimo señor conde de Romanones, ministro de Instrucción pública, logró lo que otros no alcanzaron en muchos años: asegurar el pago puntual de los haberes de los maestros, haciendo que el Estado los satisfaga directamente. Nadie por este motivo, salvo florentinas excepciones, regateará sus aplausos al ilustre conde.
Es más: convencido, sin duda, el simpático ministro de que el Estado no puede tener buenos servidores por 125 pesetas anuales, trata de mejorar el sueldo exigido de los maestros, y no me cabe duda alguna que lo conseguirá, si lo dejan y el tiempo lo falta.
Por de pronto, si bien es verdad que por la situación especial del Tesoro español no es posible llevar á cabo tan justa reforma, ésta ha sido compensada con otras disposiciones no menos justas, á juicio de los agraciados, pero que yo por mi parte creo que han sido contagiadas del defecto físico del ministro en la parte que de justas pudieran tener.
Pero no divaguemos. Con motivo del fausto acontecimiento de la coronación de S. M. el rey D. Alfonso XIII, el ministro de Instrucción pública y Bellas Artes, obsequió al Magisterio con un decreto de gracias, con la mar de gracias para los agraciados, pero que á mí y á los muchos que en mi caso se encuentran, maldita la gracia que nos ha hecho.
El artículo 5.º del real decreto de 31 de Mayo próximo pasado concede como gracia especial á los actuales maestros y maestras que desempeñen escuelas de categoría de concurso, derecho para poder ascender, con ocasión de vacantes, á escuelas de 825 pesetas, siempre que reúnan las circunstancias de llevar 10 años de servicios por lo menos en escuelas de 625 pesetas y haber sido aprobados en ejercicios de oposición.
Como consecuencia de este real decreto, el subsecretario del ramo ordenó en 17 de Junio á los rectores de las Universidades suspenderían toda clase de anuncios para provisión de escuelas en el sucesivo y hasta tanto no se disponga otra cosa.
Lejos de mí el reprobar tal disposición por no creer dignos de recompensa á los tales maestros, al contrario, hubiera visto con regocijo que el ministro aumentara con 200 ó más pesetas el sueldo de las escuelas de categoría inferior á 825 porque no es justo, ni lógico, ni humano, que el principal factor del progreso se le retirara con un sueldo inferior al de un aprendiz de cerrajero; pero lo que sí creo, es que las gracias, son en mi humilísimo concepto, desgracias, arbitrariedades, injusticias.
Y voy á demostrarlo. No sé fijamente el número de maestros que se hallarán comprendidos en el citado real decreto, pero de referencias puedo decir que son tres mil y pico los expedientes tramitados, que suponen entre tantas vacantes que han de cubrirse á medida que vayan concurriendo. Calculando que todos los años se colegen doscientos cincuenta agraciados (que no se colocarán), y que sólo sean tres mil los aspirantes, han de transcurrir doce años para que puedan anunciarse unas oposiciones.

Sin embargo, las Escuelas Normales continúan fabricando maestros que salen de ellas para dar de bruces contra la tapada puerta por donde aspiraban á ingresar en el Magisterio público.
Esta es la manera que nuestro mejor ministro tiene de tender la mano al elemento joven que lleno de entusiasmos generosos se dispone á emprender la obra de la cultura patria. Así es como se estimula á los que creían hallar en el Magisterio público un modesto, pero honroso porvenir.
Es necesario, pues, que tanto los maestros opositores, como los que todavía están cursando los estudios de la carrera del Magisterio, se apresten para salir á la defensa de sus legítimos derechos.
Mas ¡qué existen para armonizar el citado real decreto con los intereses de los opositores, y si no se quieren poner en práctica, deben los aspi-

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte 2012

antes al Magisterio público gritar como en el estremo de una zarzuela silbable:

«Nos han engañado! ¡Qué nos devuelvan el dinero!»

Y en cuanto al señor conde, si por rara casualidad se digna pasar su vista por estos desaliñados renglones y atender esta justa queja del más humilde de los aspirantes al Magisterio, he de recordarle con todo el respeto y consideración que merece su reconocido interés por la clase, aquellos versos de Iriarte:

«Hombre, no riésgnes tanto que me quede sin peces; Ni cuideis tanto de ellos que sin flores me dejes.»

R. ARIZO

Ayuntamiento

Se abrió la sesión de ayer a las cinco menos cuarto de la tarde bajo la presidencia del Alcalde Sr. Igual. Leyóse, y fué aprobada, el acta de la sesión anterior.

Seguidamente quedaron aprobados, entre otros de menor interés, los siguientes dictámenes:

El de la comisión de Hacienda formulando el pliego de condiciones para el arriendo del arbitrio sobre carros, carretones, etc.

Admitir la dimisión al practicante del cuerpo municipal de Sanidad D. Alfredo Ibáñez Algora y correr el escalafón de los que siguen en número.

Que las 600 pesetas destinadas para premios al ganado caballar y vacuno en el certamen de ganadería que se está celebrando, se concedan a la Cámara Agrícola para que las distribuya como tenga por conveniente.

Incluir en el plan de obras municipales la construcción de cinco edificios con destino a escuelas graduadas y habitaciones de los profesores.

Autorizar a los Sres. Liadró y Giner, concesionarios del tranvía de Valencia al Cementerio, para modificar el apartadero frente a la plaza del mismo.

Aceptar la cesión que los Sres. Giner, Liadró y Rodrigo, concesionarios de dicho tranvía, hacen a favor de la Sociedad «Liadró y Compañía».

Autorizar a D. Vicente Estibals para instalar un horno de pan cocer en la casa núm. 25 de la calle de Bonaire.

Conceder varias licencias para obras y autorizar la instalación de un motor de gas en el solar que forma chaflán a las calles de Aragón y Gandía.

Aprobar la medición, liquidación y tasación de los terrenos que se expropiaron a doña Dolores Manglano para la alineación de la calle de Isabel la Católica.

Proceder en el mes de Diciembre próximo a la rectificación del padrón de habitantes.

Un dictamen de la comisión de Estadística, proponiendo el cambio de la calle de Conde de Oñativia, del camino del Grao, por la de don José María Orensé, provocó detenida discusión.

El Sr. Beltrán (D. Adolfo) defendió el dictamen, apoyándose en que la denominación de Conde de Oñativia que dicha calle llevaba, había sido consignado los vecinos de dicho barrio y en que debía honrarse la memoria de aquel insigne y honrado democrata. Pero propuso se modificase el dictamen, abreviando el título de la calle referida, y a su juicio debía denominarse sencillamente de Orensé, para evitar los inconvenientes que traen consigo las rotulaciones extensas.

El Sr. Barral dijo que no se opondría a la petición del Sr. Beltrán, si no fuera porque en este caso la calle podría ser confundida con la capital del mismo nombre.

El Sr. Navarro Reverter hizo constar que existen muchos hijos ilustres de la ciudad en quienes aun no se ha pensado para dedicarle una calle. Al efecto, recordó al insigne liberal Sr. Caballote, y propuso se le dedicase la calle de la Congregación.

El Sr. Maestre dijo que no pretendía oponerse al dictamen de la comisión de Estadística, pero entendía que debía ser informado por el cronista de la ciudad, según así lo tiene acordado el Ayuntamiento.

Los señores Barral y Bort contestan a dicho señor diciendo que el Ayuntamiento, para evitar el retraso en el despacho de esta clase de expedientes, tenía acordado también que cuando el cronista no emita el informe que se le reclama dentro del término de dos meses, se entendía que aquél es favorable a la denominación de la calle que se proponga.

Y que como en el caso de que se trata el cronista ha dejado transcurrir seis meses sin evacuar dicha diligencia, procedía adoptar el acuerdo que se estimase conveniente.

Después de varias explicaciones del señor Alcalde y de rectificar todos los señores mencionados, se acordó aprobar el dictamen de la comisión, proponiendo se designe calle de José María Orensé a la del Conde Oñativia del camino del Grao.

El Sr. Bort recordó que aun no se ha designado la calle que se ha de dedicar a la memoria del ilustre republicano D. Francisco Pi y Margall.

Dióse cuenta de otro dictamen de la misma comisión, proponiendo las bases para abrir un concurso al objeto de que se presentasen azulejos con destino a la rotulación de calles y numeración de casas de esta ciudad.

El Sr. Martínez pidió se reformasen las condiciones en el sentido de que no se exija selamante que los azulejos sean de cerámica. De esta manera—dijo—se dará más amplitud a los industriales que piensen concurrir al acto.

El presidente de la comisión de Estadística, Sr. Barral, aceptó la modificación y fué aprobado el dictamen.

El Sr. Navarro Reverter propuso se adquirieran también rótulos de calles para colocarlos en los faroles del alumbrado público, a fin de que por la noche pueda fácilmente conocerse el nombre de aquéllas.

El Alcalde agregó que las vias públicas de extensión se rotulen con varios azulejos.

Las dos proposiciones pasaron a la comisión respectiva.

Dióse cuenta de un dictamen de la comisión de Aguas potables, proponiendo se dispensa a D. Miguel Alcover por una suspensión de veinte días en los trabajos del pozo artesiano de la calle de Jerusalén, con la condición de que llegue a los 100 metros de profundidad.

El Sr. Mari (D. Bienvenido), dió explicaciones sobre este asunto, manifestando que por causa de fuerza mayor, el contratista de las obras se vé imposibilitado temporalmente para continuar la perforación del pozo desde los 90 metros que hoy tiene hasta los 100, que son los que se pactaron en el contrato.

Los ponentes Sres. Guillén Engo y Miquel

ampliaron dichas manifestaciones en el sentido indicado.

El Alcalde dijo que el representante de una casa inglesa había vendido tabos al contratista con destino a los pozos artesianos del Ayuntamiento, y como no cobrase su importe del contratista, acudía a la Alcaldía suplicando gestionase una fórmula que le permitiera percibir el importe de los referidos tabos.

El Sr. Barral expuso ciertas dudas acerca de la conveniencia de adoptar el acuerdo que se proponía, y por fin, a propuesta del Sr. Garrido, se acordó que el dictamen volviese a la comisión para mejor estudio del mismo.

Se acordó aceptar las modificaciones introducidas en el proyecto de puente sobre el río Turia, frente a Nazaret.

También se acordó incluir en el proyecto de préstamo municipal la suma de 1.200.000 pesetas para la colocación de vías metálicas en los caminos y rondas de la ciudad, enlazando con las del camino del Grao.

Se acordó proceder por la vía de premio contra varios vecinos deudores por arbitrios municipales.

Igualmente se acordó adquirir 130 revolvers, sistema Smit, al precio de 15 pesetas cada uno.

Instalar la feria de Navidad en los solares de San Francisco, y autorizar a la Alcaldía para introducir aquellas modificaciones de detalle que las circunstancias aconsejen.

Se declaró que los dueños de las dos barcas que existen sobre el río Turia, frente a Nazaret, no están obligados a satisfacer los arbitrios fijados en el presupuesto, por haber cumplido con la condición de anunciar el pasaje gratuito.

A propuesta de D. Adolfo Beltrán se acordó recurrir en alzada contra el dictamen del abogado del Estado desestimando la reclamación de la Alcaldía referente a que la liquidación de derechos reales por la compra de la casa adquirida a D. Vicente Tatay y destinada a plaza pública, se efectuara al tipo de 0'50 por 100.

Se acordó no mostrarse parte en el sumario que se instruye contra Rufino Esteban por atentado a la guardia municipal.

La comisión de Pósitos propuso, y se acordó, conceder autorización a los labradores de Burjasot para secar en la terraza de los Silos las alubias de la presente cosecha.

Terminado el despacho ordinario, dióse cuenta de un oficio de la junta de Inspección, construcción y administración de la nueva Cárcel Modelo, participando que habiéndose dispuesto se suspendan las obras de dicho edificio hasta que se realicen las que el Sr. Millán Astray y propuso en su memoria, y encontrándose enfermo el arquitecto que las dirige, Sr. Belda, se designa al arquitecto mayor municipal señor Alfaro para que forme el presupuesto de aquéllas y proceda luego a la ejecución de las mismas.

El Ayuntamiento, a fin de que cuando antes quede el referido edificio en condiciones de que a él puedan ser trasladados los reclusos de San Gregorio, acordó aceptar el nombramiento del arquitecto municipal para que dirija las obras referidas.

Fué leído un mensaje que el ayuntamiento de Alicante dirige al de nuestra ciudad agradeciendo las atenciones que los valencianos dispensaron durante las pasadas fiestas del Centenario de la Universidad a los concejales de aquella capital.

Se leyó una proposición suscrita por el señor Llagaria proponiendo se aumente la subvención que el Ayuntamiento concede a la Institución libre para la enseñanza de la mujer. Pasó a estudio de las comisiones de Instrucción pública y Hacienda.

También se leyó, y fué aprobada, una proposición del Sr. Tatay proponiendo se abonon con cargo al capítulo de imprevistos los gastos que reclama el juzgado por la instrucción del sumario seguido contra un guardia municipal que en defensa propia originó varias lesiones a cierto vecino.

Y no habiendo más asuntos de que tratar, se levantó la sesión a las seis y cuarto de la tarde.

La exposición agrícola y pecuaria

Ayer presentaba magnífico aspecto la exposición de ganados. El jurado debía constituirse allí para examinar los ejemplares que han sido presentados y todos los buros cabalistas de Valencia se reunieron en aquellos locales, esperando con ansia impresiones anticipadas del fallo.

Puede asegurarse que lo más notable de la exposición ha sido la prueba de caballos de montar y tiro ligero de raza andaluza. Esta raza española ha estado notablemente representada en la exposición. Se han visto ejemplares magníficos, verdaderamente hermosos, de esos que en todo el mundo llaman siempre la atención de los más exigentes aficionados.

El jurado pasó la mañana entera ocupado detenidamente en examinar las condiciones de los ganados expuestos y a las tres de la tarde se constituyó en sesión para deliberar y dictar fallo resolutorio, adjudicando los premios. A las seis de la tarde se retiró el jurado para continuar hoy a las ocho de la mañana su delicada misión, y por lo adelantado que tienen ya el proyecto de adjudicación de los premios, casi puede asegurarse que antes de medio día dictará el fallo resolutorio. Acto continuo se han colocado los lazos distintivos sobre los ejemplares premiados.

Esta tarde, pues, podrá el público conocer dichos premios por los lazos distintivos que ostentan los ejemplares favorecidos.

Como ayer dijimos, será hoy el último día de la exposición de los ganados caballar, mular, asnal y cabrio, y podrá ser visitada gratis y sin necesidad de tarjeta de invitación.

Mañana comenzará la exposición de los ganados lanar y vacuno destinados a la producción de lanas y carne. Según nuestros informes, la Granja Experimental presentará un toro destinado a la reproducción y dos vacas de engorde. D. Enrique Dupuy de Lomo acudirá a esta exposición, presentando dos vacas españolas, una suiza, otra holandesa y otra cruzada de las dos anteriores.

El Hospital provincial presentará una vaca de diez años, que proporciona diariamente 22 litros de leche.

También presentará un borrego y un toro para la reproducción.

El Congreso-certamen

Ayer a las cinco y media de la tarde comenzó en la Cámara Agrícola la segunda sesión del Congreso ganadero.

Presidió el Sr. Puig y Boronat, presidente de la Diputación, ocupando su derecha é izquier-

da de los señores Irazzo y Carbonell, respectivamente.

Dióse lectura a las siguientes conclusiones de la Memoria del Sr. Martí:

1.ª Para evitar y corregir la degeneración de las vacas lecheras, debe darse a los chotos la leche ordeñada y elegirse además otros animales adecuados; suprimirse el ordeño de las vacas preñadas de meses antes del parto, y hacerse una selección inteligente.

2.ª Debe aconsejarse el ensayo en la provincia de Valencia de las vacas inglesas de ganado lanar Shroshire y Hampshire.

3.ª Debiera extenderse en la provincia de Valencia el aprovechamiento de las razas de cerdos yorkshire y berkshire.

El ingeniero Sr. Janini dió lectura a su ponencia sobre alimentos del ganado, su preparación, conservación y racionamiento.

Después leyó el conde de Retamoso el trabajo enviado por el de San Bernardo, que, como suyo, debe ser de grandísimo interés.

La concurrencia fué tan numerosa y competente como la de la primera sesión.

En la de hoy se discutirán los trabajos que ayer se presentaron, y en nuestro número de mañana publicaremos los acuerdos que se adopten.

Noticias

En la sesión celebrada ayer por el Ayuntamiento se acordó incluir en el plan de obras municipales, la construcción de cinco edificios destinados a escuelas graduadas y habitaciones de los maestros.

El Ayuntamiento merece toda clase de plácemes por su propósito de dotar a Valencia de edificios-escuelas que reúnan todas las condiciones que exige la moderna pedagogía.

Ya es hora de que se haga algo para lograr que en plazo breve desaparezcan los antihigiénicos locales que en la actualidad ocupan las escuelas del Ayuntamiento, y sean sustituidas por otras más en armonía con las exigencias de la ciencia moderna y con la importancia de la tercera capital de España.

De interés para los agricultores. La Compañía de los caminos de hierro del Norte tiene aprobada y pondrá en vigor el 1.º de Diciembre próximo en todas las líneas de su red, excepto el ramal de Villabona a San Juan de Nieva, una «Tarifa especial para el transporte de abonos y materias destinadas a su fabricación, pulpas y residuos de remolacha frescos ó secos, destinados a abonos ó a la alimentación del ganado, y residuos de melaza para abonos y a residuos-melazas para destilar, embalados ó a granel.»

El precio que devengan actualmente dichos transportes obtienen con la nueva tarifa una rebaja que en los de largos recorridos excederá de un 50 por 100.

Ayer tarde a las seis y media iba en un coche tranvía del interior nuestro respetable y estimado amigo el presidente de la Sala de lo civil de esta Audiencia D. Juan Agustín Moreno, cuando al llegar a la plaza de Cajeros fué víctima de un ataque que alarmó grandemente a los demás pasajeros. El médico señor Blay, que iba en el mencionado coche, auxilió al paciente. Mucho celebraremos que sea pasajero y sin importancia el accidente sufrido por el Sr. Moreno.

Ayer tarde ocurrió un suceso lamentabilísimo, y que, por ser personas conocidísimas las que en él intervinieron, fué muy comentado. Se trata de los hermanos D. Manuel y D. Francisco Antolí Gisbert, dueños del colmado situado en la calle de Colón, esquina a la de Ruzafa.

Dichos señores iban discutiendo por la calle de Colón sobre cuestiones relacionadas, al parecer, con la administración de dicho colmado, cuando al llegar a la esquina de la de Pascual y Genis, Francisco, sacando un revólver, hizo dos disparos contra su hermano Manuel, el cual cayó en tierra bañado en sangre.

El agresor, al darse cuenta de lo que acababa de hacer, apeló a la fuga.

Varios transeúntes recogieron al herido, conduciéndolo a la casa de Socorro de la Glorieta, donde el médico de guardia Sr. Aguilar practicó la primera cura al paciente, apreciándole dos heridas de arma de fuego, una en el costado izquierdo, cuyo proyectil quedó dentro del cuerpo, y otra en la región frontal izquierda con orificio de salida, sin haber atravesado la bala el cráneo por el parietal izquierdo. La primera herida es grave y la segunda menos grave.

El juzgado de guardia, compuesto de los señores Asenjo y Pomares, se presentó al poco rato de ocurrir el hecho en la casa de Socorro de la Glorieta, recibiendo declaración al herido y comenzando con gran actividad a instruir las diligencias del caso.

El agresor ingresó en la cárcel de San Gregorio.

Los doctores Cogollos, Garía y Aran practicaron anoche la laparotomía al herido Manuel Antolí, encontrándole el proyectil, pero no atreviéndose a extraérselo en vista de la gravedad del paciente.

Mañana a las nueve se reunirá en su casa social, calle de Santo Tomás, núm. 6, principal, los individuos que componen la junta organizadora del club radical Lo Ideal, con objeto de ultimar su total organización y tomar acuerdos de interés.—Por la junta: José Pérez, Vicente Carbonell, Alfredo Royo.

El gobernador ha remitido al ministerio de Gobernación el recurso que interpuso el alcalde de Alginet contra la providencia del Sr. Baamonde que le impuso una multa de 500 pesetas por no haber dado cuenta de ciertas faltas cometidas en dicho pueblo con motivo del rosario de la Anrora.

A bordo del vapor «Vicente Ferrer», que fundó ayer mañana en el puerto, vinieron de Barcelona 85 pasajeros.

También ayer recaló en la dársena el vapor «Helene», conduciendo 35.683 tablonas de madera procedente de Abó, y la balandra alemana «Bothic May», importando de Blat Sland 110 toneladas de bacalao.

En la Comandancia de Marina se verificaron ayer mañana las oposiciones anunciadas para proveer la plaza de práctico, vacante en nuestro puerto.

Constituirán el tribunal los señores D. Enrique Feixes, D. Sebastián Bonet, el capitán de la fragata «Humberto», los prácticos D. Cayetano Montfort y D. Enrique Miquel y el comandante de Marina general Sr. Cincunegi, que actuaba de presidente.

Tomaron parte en las oposiciones los seño-

PEDRO DOMÉCQ
 Casa fundada en 1730. Jerez de la Frontera
 Vinos selectos de Jerez
 Cognac Domécq, Manzanas selectas
 REPRESENTANTE EN VALENCIA Y SU PROVINCIA:
 José González de Campos, Pasqual y Genis, núm. 1.º
 Puntos de venta de los vinos y cognacs Domécq
 Mar. 57; Mar. 70; San Vicente, 48; Sagrario San Francisco, 2 y 4; Plaza Serranos, 6; Salvador, 12; Palau, 15. En anuncios sucesivos se darán a conocer nuevos puntos de venta.

EL MEJOR REMEDIO PARA RESFRIADOS, TOS, CATARRO, ASMA, SON LAS
PASTILLAS MORELLO
 El Rayo Luminoso
 Establecimiento de aparatos y material para fotografía único en Valencia dedicado exclusivamente a estos artículos, donde fotógrafos y aficionados encontrarán completo surtido.
 Fabricación especial de la casa en papeles impresionables al citrato y al bromuro de este tamaño. Para ampliaciones; tarjetas postales sensibles de ambas clases y en colores, máquinas para retratar a 750 pesetas.
 Cámara oscura y galería fotográfica a disposición gratis de los aficionados.
 Calle Pintor Sorolla, 40 (antes de las Baroas)

Venta de vinos y licores detallados al público
 Teléfono 196.—PASCUAL Y GENIS, NUM. 13.—Servicio a domicilio
 (DIPLOMA DE HONOR Y PRIMEROS PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES)
 En este gran establecimiento encontrará el público toda clase de licores, anisados, escarochas, jarabes, roms, cognacs, ginebra, vinos de mesa, vinos de Jerez y Champagne legítimo, todo de las mejores marcas y a PRECIOS SIN COMITENCIA.
 Especialidades: Anís del Figaro, Ponche Ymbert, Coca del Perú, Licor del Sanatorio, Cremas de la Clotte en competencia con las francesas, Ginebra de la Cadena, Rhum Aida, Kumel estilo Berlín y Jarabe puro de Zarza.
 VINO ADROIT para enfermos y convalecientes, especialmente señoras, ancianos y niños. (Tónico-nutritivo-reconstituyente y de grado paladar)
 J. MARTINEZ UMBERT.—Pasual y Genis, núm. 13
 TELÉFONO 196.—SERVICIO A DOMICILIO

res D. José Barberá Linares, capitán del vapor «Alcira»; D. Estanislao Llopis, D. José Lorent, D. Juan Segarra, D. Peregrín Pascual y don Juan Antonio Santaolalla.

El tribunal propuso, para ocupar dicha vacante, al primero de los citados opositores, que hizo un examen brillantísimo.

Reciba el designado nuestra más sincera enhorabuena.

Gracias a las gestiones practicadas en el seno de la comisión de Caminos por nuestros queridos amigos y correligionarios D. Eduardo López y D. Manuel Crú, en la sesión de ayer fué leído y aprobado un dictamen para que sea incluido en el proyectado préstamo municipal la cantidad de 1.200.000 pesetas con destino a la adquisición de vías metálicas para los caminos y rondas de Valencia.

La instalación de las vías metálicas, después del excelente resultado obtenido en el camino del Grao, se impone, porque sin esta reforma, los caminos y rondas municipales estarán siempre poco menos que intrasitables, aunque se gasten grandes cantidades en continuas reparaciones.

Anoche a las siete, y a consecuencia de haber tropezado una rueda con los rieles del tranvía, volcó en la calle de San Vicente una tartana, rompiéndose dicha rueda. Afortunadamente, los pasajeros que iban en el vehículo no sufrieron más pernice que el susto consiguiente.

La guardia municipal detuvo ayer tarde a un muchacho de 15 años, como presunto autor del robo de un reloj y varias prendas de ropa de una casa de la plaza de Mosén Sorell. Fué encerrado en el Asilo municipal.

Ayer tarde se resucitó una cuestión entre los hermanos Agustín, Rafael y Pascual Genovés, al parecer por resentimientos antiguos. La cuestión degeneró en reyerta, resultando el segundo de dos heridas contusas en la cabeza, ocasionadas por el criado Salvador Olmos Ortiz, que salió a la defensa de otro hermano. Del hecho instruyó diligencias el juzgado de guardia y el herido fué curado en la casa de Socorro de la calle de Serranos.

Ayer fué encontrado el cadáver de un hombre en el término del poblado de Carpesa, parte alta del barranco de Carraixat.

El muerto representa tener unos 45 años. Presenta varias heridas en el cuello y cara, que tenía completamente cubierta de sangre.

Parece que se trata de un crimen. Para su averiguación comenzó a instruir diligencias ayer mañana el juez del distrito de Serranos Sr. Pons y el actuario Sr. Rodríguez.

En una zamarra de punto que llevaba el muerto se ven las iniciales C. L.

Las heridas que presenta son de arma blanca, en número de trece, todas mortales.

En los bolsillos sólo se le encontraron 15 céntimos.

A las once de la noche regresó el juzgado de Carpesa. El cadáver no ha sido identificado.

El acto celebrado anteanoche en el Conservatorio de Música con motivo del reparto de premios a los alumnos del curso anterior, resultó solemnisimo.

El programa que ya publicamos no fué variado en ninguna de sus partes, recibiendo los ejecutantes del mismo muchos aplausos.

El Alcalde ha remitido al Gobernador civil para su inserción en el Boletín Oficial de la provincia, el anuncio del concurso de adquisición de faroles de gas para el alumbrado público de esta ciudad.

El Alcalde recibió ayer una carta del agente del Ayuntamiento en Madrid, Sr. Villarroya, participándole que en el último Consejo de ministros quedó resuelta a favor de los intereses de la Corporación, la competencia sobre los terrenos del nuevo Matadero, asunto que motivó el reciente viaje del Alcalde a la corte.

En los nombramientos de tribunales para presidir oposiciones a cátedras vacantes, publicados por la Gaceta, figuran como jueces ó suplentes los catedráticos de esta capital D. Enrique López Sancho, designado para vocal suplente del tribunal que ha de juzgar los ejercicios de la clínica de Obstetricia y Ginecología de la Universidad de Santiago; D. Francisco Orts, vocal del de Medicina legal y Toxicología

de la Universidad Central; D. Eduardo Boscá y D. Jesús Bartrina, suplentes del de Técnica micrográfica é Histología vegetal y animal de la facultad de Ciencias Naturales de Madrid; D. José Villó, suplente del de Historia Universal moderna y contemporánea de la Universidad de Sevilla; D. Carlos Pastor, suplente del de Física general de la facultad de Ciencias de Cádiz; D. Vicente Felipe Lavilla, suplente del de Química general de Cádiz; D. Rafael Molá, vocal del de Anatomía topográfica de Sevilla.

LAPIDAS J. Barroso Aynia, Cervantes, 8. Teléfono 687.

El jefe de la biblioteca de la Universidad, D. Joaquín Casañ, invitó a los diputados provinciales a visitar la Exposición bibliográfica organizada con motivo del cuarto centenario de la fundación de nuestro primer centro docente. El presidente de la Diputación circuló las invitaciones para ayer a las doce de la tarde, y poco después accudieron a la biblioteca universitaria los Sres. Puig Boronot, Martínez Aloy y Clemente Lamuela, siendo recibidos por el Sr. Casañ, quien les dió noticias y antecedentes respecto a las joyas que contiene dicha exposición, entre las que figuran ejemplares de los primeros libros que se imprimieron en España, la Biblia regalada por el Papa Luna a San Vicente Ferrer con notas marginales de éste; los magníficos códigos que fueron propiedad del duque de Calabria y otros ejemplares raros de extraordinario mérito.

El Ayuntamiento ha acordado arrendar el corral para ganados que esta Corporación posee en el poblado de Carpesa, desde 1.º de Enero próximo al 31 de Diciembre de 1904, por el precio de 75 pesetas anuales a la alza y con sujeción a las condiciones y modelo de proposición que se hallan de manifiesto en la sección de Hacienda de la secretaría municipal. El acto para la admisión de las proposiciones tendrá lugar en estas Casas Consistoriales el día 6 de Diciembre próximo, de doce a doce y media, ante el señor Alcalde ó teniente en quien se delegue.

Desde Alcira salió anteayer para Madrid, con objeto de tomar parte en la Asamblea Federal que se ha de celebrar en la corte, nuestro querido correligionario y estimado amigo don José Garrido Juan, que lleva la representación de la Juventud Republicana de Alcira.

La sociedad Araña Club se ha trasladado a la calle del Arzobispo Mayoral, donde estaba instalada la Asociación de Obreros en general.

En el tren correo de Madrid llegaron ayer la esposa y los dos hijos del Gobernador civil. El Sr. Basamonde había salido por la mañana para Játiva, con el fin de recibirles. Sean bien venidos.

Hemos recibido el discurso «Rusticación» que el Dr. Carverra Barat leyó en el Ateneo de Valencia. Como estimamos que es un trabajo nada vulgar, prometemos ocuparnos del mismo con extensión.

En el Hospital fué curado anoche un portador de 55 años, llamado Salvador García Barabá, que casualmente se le disparó una pistola, penetrándole el proyectil en el muslo izquierdo.

GRAN SORTEO DE NAVIDAD.—Loterías a plaza de la Reina y calle del Mar, 66. En estas afortunadas loterías, a todo el que compre para este gran sorteo de cinco décimas para arriba y tenga que dar participaciones en los mismos, se le regalará un talonario de más ó menos hojas, según la importancia del pedido. El que quiera jugar debe apresurarse en comprar, antes que se agoten los billetes.

Pérdida.—Se ruega a la persona que se haya encontrado una sortija de oro con las iniciales E. R. y dos inscripciones en la parte interior, que se perdió anteayer en el trayecto que media entre la calle del Pintor Sorolla y plaza de Cajeros, la presente en la planta baja de la casa núm. 23 de dicha calle Pintor Sorolla (antes Barcas) y se le agradecerá.

FABRICA DE PERFUMERIA Y BORLAS DE CISNE de J. Moscardó, especialista en Polvos para el cutis, Aguas de tocador, Pomadas, Esencias, etc. Despacho, calle del Pesta Querol, núm. 7, entresuelo.

AVISO.—Se pueden adquirir alfileres y ma-

La vida del que fué nuestro querido co-

Ayer contrajeron matrimonio un hijo y una

Las dos parejas de recién casados partieron

En el favorecido trinquete de Pelayo se ju-

La Odontina Antiséptica de Listeri cura

Confirmado por la práctica.—Las dispepsias

Dolor de cabeza desaparece en cinco minutos

Paños para capas, géneros para trajes corte

Recomendamos la clínica de enfermedades de

Movimiento obrero

ASOCIACION OBRERA DEL ARTE DE

GREMIO DE EBANISTAS Y OFICIOS

Reunidas las comisiones de patronos y obre-

Teatros

PRINCIPAL.—Por falta de espacio no

Esta representación un triunfo para el joven

Noche se puso en escena «La Africana»

El público llenó las galerías como en las

Nuestra impresión es fácil de expresar.

Posee verdaderas facultades, mucho gusto

En suma: al aparecer impresionó al público

La señorita Menotti estuvo acertada, como

¿Qué pasó, pues, que con tan valiosos

En primer lugar, el maestro Baratta no

El Sr. Torres de Luna posee sobradas

El Sr. Torres de Luna conocido de nuestro

Dejamos para la segunda representación

APOLLO.—Ayer se verificó el beneficio

El público significó a la señorita Pellicer

A la terminación de la obra, la beneficiada

Sirva el éxito de anoche como estímulo

con tanta fortuna como talento comienza a

Y aquí ponemos punto, rogando a los

RUZAFIA.—La hermosa y apalidada tiple

Es inútil que recomendemos la asistencia

MARINA (del Caballero).—El domingo

El Sr. Montañana compartió el triunfo

«La buena sombra» obtuvo excelente

Ahora un ruego a la empresa: «Por qué

Avisos de corporaciones

ACEQUIA REAL DEL JUGAR.—2.ª Sección.

Existen regiones en España que desconocen

El conde de Romanones declara que los

Afirma que los maestros tienen la

El Sr. Caniellas dice que este problema

Sostiene que éste debió poner en

Declaró que la ignorancia del castellano

Cita a los magistrados, que tienen que

Recuerda que el Sr. Sagasta, a

Coincidió con el Sr. Ferrer y Vidal

El conde de Romanones contesta con

«Imposible que se olvide el castellano

Separar a los maestros que faltan a

El Sr. Mateu se asocia a las

Interviene el Sr. Nocedal.

«Este asunto—dice—debe tratarse

Para ello tengo el honor de anunciar

El Sr. Caniellas recuerda que el Sr.

«Por cierto—añade—que los

El Sr. Mateu explica los motivos

El Sr. Soriano (D. Rodrigo) protesta

Dice que runque cause estrañeza,

Dirige luego varias preguntas a

CORSETERIA ARTISTICA A MIRO

Las señoras elegantes deben probar

Especialidad en fajas higiénicas

POR TELEGRAFO Y TELÉFONO

Regular concurrencia en

Comienza la sesión a las tres y cuarto.

En el banco azul los Sres. Eguillor,

Preside el marqués de la Vega

El Sr. Caniellas se ocupa de los

El Sr. Moret declara que lo de las

El Sr. Ferrer y Vidal censura la

Pónese a discusión el proyecto

«Sin necesidad de hacer nuevas

Existen regiones en España que

Pregunta si podría arreglarse

El conde de Romanones declara

«Diga que en la ley no existen

Afirma que los maestros tienen

El Sr. Ferrer y Vidal insiste

El Sr. Segura: Dialecto.

El conde de Romanones: Es

El Sr. Ferrer y Vidal insiste

Los Sres. Eguillor y Moret se

El Sr. Soriano lee un sueldo de

El Sr. Barroso declara que se le

El Sr. Soriano denuncia ciertos

El Sr. Barroso defiende a sus

El Sr. Soriano pregunta si se

El Sr. Barroso declara con

El Sr. Soriano pide que se

El Sr. Barroso declara que la

El Sr. Soriano lee un telegrama

Pide que se castigue al culpable.

El Sr. Moret declara que la

El Sr. Soriano declara que el

Se entra en la orden del día.

Pónese a discusión el proyecto

El Sr. Navarro Reverter protesta

El marqués de la Vega de

Ocupa la presidencia el Sr.

Se reanuda el debate político.

El Sr. Navarro Reverter.

Elogia las mün festaciones

El orador es interrumpido

En un momento de excitación

«Cree que vñamos a la

El Sr. Navarro Reverter se

Insiste en que sólo puede

Interviene el Sr. Canalejas.

Declara que acude a la

Con frases mordaces censura

Se ocupa de la crisis pasada,

Analiza la gestión del

Senado

La víctima estuvo momentos

Un vecino declaró que

De las averiguaciones

El Sr. Soriano denuncia

El Sr. Barroso defiende

El Sr. Soriano pregunta

El Sr. Barroso declara

El Sr. Soriano pide

El Sr. Barroso declara

El Sr. Soriano lee

Pide que se castigue

El Sr. Moret declara

El Sr. Soriano declara

Se entra en la orden

Pónese a discusión

El Sr. Navarro Reverter

El marqués de la Vega

Ocupa la presidencia

Se reanuda el debate

El Sr. Navarro Reverter

Elogia las mün festaciones

El orador es interrumpido

En un momento de

«Cree que vñamos a

El Sr. Navarro Reverter

Insiste en que sólo

Interviene el Sr.

Declara que acude

Con frases mordaces

Se ocupa de la crisis

Analiza la gestión

Final del Congreso

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—A las 8.30.—La

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 8.30.—

TEATRO DE RUZAFIA.—A las 8.30.—

TEATRO CIRCO APOLO.—A las 8.30.—

SALÓN NOVEDADIS.—A las 7.—

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 8.30.—

TEATRO DE RUZAFIA.—A las 8.30.—

TEATRO CIRCO APOLO.—A las 8.30.—

SALÓN NOVEDADIS.—A las 7.—

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 8.30.—

TEATRO DE RUZAFIA.—A las 8.30.—

TEATRO CIRCO APOLO.—A las 8.30.—

SALÓN NOVEDADIS.—A las 7.—

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 8.30.—

TEATRO DE RUZAFIA.—A las 8.30.—

TEATRO CIRCO APOLO.—A las 8.30.—

SALÓN NOVEDADIS.—A las 7.—

TEATRO DE LA PRINCESA.—A las 8.30.—

TEATRO DE RUZAFIA.—A las 8.30.—

TEATRO CIRCO APOLO.—A las 8.30.—

SALÓN NOVEDADIS.—A las 7.—

Interesante

Por cambiar de industria, se vende una

que padezcan flujos

Establecimientos de venta en esta

Farmacias: Viuda de hijo de Rives

Droguerías: Igual Gontal y C.ª

Agente general, T. LLEÓ, Arolas, 13,

LOS JOVENES

que padezcan flujos

Establecimientos de venta en esta

Farmacias: Viuda de hijo de Rives

Droguerías: Igual Gontal y C.ª

Agente general, T. LLEÓ, Arolas, 13,

EL PILAR

Gran fábrica de oal hidráulica

Única fábrica en Valencia que vende

56. Guillen de Castro, 56

EFECTOS DE LA INFALIBLIDAD

MIL DÜROS

se darán a quien haciendo uso

Depósito de vinos de cosechero

BODEGAS EN TURIS

Despacho central: Falcones, 11.—Valencia

Vinos finos de mesa.

Clarete 1.ª 18 reales decámetro.

Tinto 1.ª 16 »

Tinto 2.ª 15 »

EMBOTELLADO

Clarete marca CASTE LET 18rs. docena.

Idem sin marca 16 rs. docena.

Vinos dulces de diferentes clases a precios

Servicio a domicilio.

Los carlistas

Se ha reunido la minoría

Además de fijar su

Han acordado tomar

El Sr. Allende Salazar

El cancller Sancha

Hoy no ha habido

El ministro de Estado

El Sr. Sancha.

Crimen

San Sebastián.—Los

Personaron en el

Final del Senado

El Sr. Allende Salazar

Se levanta la sesión.

Las sesiones.—Lo de

Un importante

Esto parece muy

El interés del debate

Esta reclamación,

heridos han sido

Gritos subversivos

Bilbao.—Ayer

Viva Carlos VII! Viva

INFORME

EMITIDO POR

LA EXCMA. COMISIÓN PROVINCIAL DE VALENCIA

ACERCA DEL

Proyecto de contrato para el abastecimiento de aguas de esta capital

Excmo. Sr.:

La Comisión provincial ha visto el expediente relativo á la reforma del servicio de abastecimiento de aguas de Valencia, y después de haber estudiado cuantos documentos lo constituyen, así como las cuestiones que en él se plantean, pasa á exponer el juicio que le ha merecido, á cuyo efecto comienza por hacer un breve extracto del mismo, que servirá de base á las consideraciones legales que estima pertinentes.

En 4 de Noviembre de 1899 presentó al Ayuntamiento de Valencia D. Francisco de Asís Alcántara, presidente del Consejo de Administración de la Sociedad de Aguas Potables, un proyecto de reforma del servicio y concesión vigentes para el abastecimiento de esta capital, asegurando que se inspiraba en el deseo de dotar á la ciudad del más perfecto y acabado servicio de abastecimiento de aguas potables, lo cual no puede conseguirse con los escasos medios y deficientes elementos que sirven de base al actual contrato, en substitución de las cuales ofrecía: 1.º Reformar las actuales balsas de sedimentación; 2.º Dividir el servicio en uno de baja y otro de alta presión, destinando aquél á riego de calles, incendios, usos industriales, etc., y éste al consumo del vecindario; 3.º Clarificar el agua de alta presión: primero con desbastadores «Puech», establecidos con extraordinario éxito en Vitry en una de las instalaciones que abastece á París; después con una batería de revolúveres sistema Anderson, tratamiento químico-mecánico que el proyecto afirma ser la última palabra de la ciencia y que se ha aplicado con éxito en Amberes, Dordrecht, Libourne, Niza, Constantinopla, y en Boulogne-sur-Seine, Choisy-le-Roy, Nogent-sur-Marne y Neuilly-sur-Marne para la alimentación de los alrededores de París; más tarde con su precipitación y decantación en balsas especiales, y por último con los filtros de arena; y 4.º Elevar artificialmente el agua clarificada por medio de bombas á un depósito nuevo de 10.000 metros cúbicos, cuya solera se hallará á la altura de 115 metros sobre el nivel del mar, y de 97 metros sobre las rasantes más altas de las vías de la ciudad, asegurando una presión normal superior á 25 metros sobre dichas rasantes.

El capital que ha de invertirse en esta empresa se fijó por el Sr. Alcántara en 5.665.000 pesetas; el tiempo señalado para la ejecución de las obras en tres años, y en noventa y nueve años el plazo de la concesión que solicitaba. El mismo interesado constituyó depósito de 46.650 pesetas, importe del uno por ciento del valor de las obras del nuevo proyecto.

Tramitóse éste en su parte técnica en la forma prevenida por la Ley de 13 de Abril de 1877 y Reglamento de 6 de Julio del mismo año, llevándose á cabo la oportuna confrontación por el Ingeniero municipal, en la que se comprobó la exactitud de los datos del proyecto, especialmente en cuanto se refiere á las altitudes de que depende la presión calculada, y emitió dictamen dicho funcionario, manifestando: que el procedimiento de clarificación proyectado es en efecto el de mejores resultados conocidos en la práctica y el que más garantías ofrece para aguas como las de nuestro río; que el método de elevación de aguas propuesto es el único que puede corregir el defecto actual de falta de presión, calificando de argucias los argumentos que se emplean para sostener que puede obtenerse la presente reforma; y que el proyecto que de tal ma-

purificada y alta presión, constituye toda una solución en el terreno técnico del grave problema de las aguas potables de Valencia.

Al propio tiempo llamó la atención de la Corporación municipal acerca de la necesidad de aumentar la dotación de agua concedida por el Gobierno para el abasto de esta ciudad, é hizo algunas observaciones de detalle para mejorar el proyecto, mereciendo entre ellas especial mención las relativas á la duración del contrato y al precio del agua de alta presión, plazo y tarifas que el Ingeniero consideró excesivos.

Emitieron después informe los Jefes de los laboratorios municipales químico y bacteriológico. Dictaminó el primero, que los filtros, sean los que fueren, no cambian la naturaleza química de un agua en cuanto se refiere á sus elementos minerales disueltos, por lo cual resultaba igual bajo este punto de vista la del Turia tratada por el sistema actual que por el de Anderson, dando sólo una diferencia de dos grados hidrotimétricos á favor de este último. En cambio el resultado obtenido por el Dr. Pérez Fuster, Jefe del laboratorio bacteriológico, fué concluyente. Las aguas del Turia contienen de 37.000 á 55.000 bacterias por centímetro cúbico; en ocasiones no se ha podido contar su número, á pesar de diluir un centímetro cúbico de dicha agua en quinientos de otra destilada y aséptica. Filtrando las mismas aguas por el sistema Anderson, el número de microorganismos encontrado es el de 50 como mínimo y 298 como máximo por centímetro cúbico. El Sr. Pérez Fuster robusteció sus observaciones con la opinión emitida por los doctores Levy y Miquel de París, y terminó afirmando que las aguas depuradas por el procedimiento Puech Anderson, bacteriológicamente consideradas, son mejores que las filtradas en Manises y que las de Paterna, Torrente, Lenticle y Prunera.

Concedióse después un plazo de treinta días por medio de edictos publicados en el Boletín Oficial de la provincia y en la Gaceta de Madrid, para la admisión de proposiciones que pudieran mejorar la de la Sociedad de Aguas potables; y no habiéndose presentado ninguna, se elevó el proyecto al Sr. Gobernador, el cual lo remitió á estudio de la Jefatura de Obras públicas.

La opinión de este Centro, consignada en un razonado y luminoso dictamen, fué en un todo favorable al proyecto. Hizo constar en primer término la Jefatura, que con los actuales elementos no es posible mejorar el servicio de abastecimiento de Aguas potables de Valencia, siendo por tanto fatalmente necesario suministrar la mayor parte del tiempo aguas turbias y sin presión; afirmó además que es imprescindible abastecerse con aguas del Turia, por no existir ningún manantial próximo que pueda satisfacer las necesidades de esta capital; indicó que la adopción del sistema Puech Anderson no es un ensayo, sino que ha recibido la sanción de la práctica, funcionando instalaciones análogas á la propuesta, con éxito completo, en París, Neuilly-sur-Marne, Col de Villafranche y otras poblaciones, y propuso la aprobación del proyecto, cuyas ventajas en cuanto á la claridad, pureza y presión de agua consideró indudables, señalando al efecto las prescripciones que debían establecerse para perfeccionar el servicio; manifestando al propio tiempo que esta obra debe considerarse incluida en el plan de las del Ayuntamiento, ya que se refiere á un servicio que ha ejecutado y sigue ejecutando por intermedio de un concesionario, tratándose ahora exclusivamente de mejorarlo, sin alterar la toma de aguas ni ningún otro elemento esencial.

nador aprobó el proyecto de que se trata en 13 de Septiembre de 1900, imponiendo las prescripciones indicadas por la Jefatura de Obras públicas. El Ayuntamiento se enteró de dicha providencia en sesión de 17 del mismo mes, y sometió á información por término de quince días, mediante anuncio en el Boletín, el proyecto de tarifas que han de regir para el uso del agua potable, sin que nadie reclamara contra él.

Comenzó entonces el Ayuntamiento á practicar el estudio de las condiciones y tarifas propuestas para la nueva concesión por la Sociedad explotadora del servicio, informando en primer término el Jefe de la Sección de Fomento y el Secretario accidental, los cuales entendieron que debían aprobarse aquéllas con varias modificaciones, especialmente en cuanto á la duración del contrato y precio del agua, que, como el Ingeniero municipal, calificaron de excesivos. El Secretario en propiedad hizo más tarde suyo este dictamen, pero opinó que debían mejorarse un gran número de cláusulas, y que para rescindir el contrato actual, la Sociedad estaba obligada á indemnizar al Ayuntamiento. Pasó el expediente á ponencia de una Comisión especial, que después de discutir con la Empresa las reformas convenientes á su juicio, propuso en 15 de Febrero de 1901 la aprobación de las condiciones y póliza de abono, reglamento y pliego de condiciones facultativas tal como habían quedado redactados en el volumen 4.º reformado del Proyecto, con la adición de que al rescindir el actual contrato por causa de la nueva concesión, se entiendan extinguidas todas las responsabilidades originadas por las multas impuestas al actual concesionario; y ya en estado de adoptar una resolución definitiva, la Corporación municipal creyó oportuno ampliar la información pública, invitando á las Sociedades y Corporaciones de Valencia á que expusieran su opinión sobre el proyecto del Sr. Alcántara.

Respondieron á este llamamiento la Cámara oficial de Comercio, el Círculo Aragonés y el Ateneo Mercantil, aceptando en un todo y aplaudiendo la reforma propuesta; la Sociedad Económica de Amigos del País, que calificó el proyecto de recomendable, aunque consideró excesivo el plazo de explotación y conveniente la aclaración de algunas cláusulas del contrato; y la Liga de Propietarios, que reconoció en el Proyecto los beneficios de un notable progreso y mejoramiento en los dos vitales conceptos de la higiene y comodidad del vecindario, pero que combatió las tarifas, proponiendo una reducción considerable de los precios del agua.

Al mismo tiempo que se emitían estas opiniones, el concejal D. Herminio Rubio formuló un voto particular al dictamen de la Comisión ó ponencia, pidiendo que se adoptasen los siguientes acuerdos: 1.º Solicitar del Gobierno la concesión de 12.000 metros cúbicos diarios de las aguas del Turia; 2.º Que tan luego como los Letrados consultores dictaminasen sobre la rescisión del contrato vigente para el abastecimiento de aguas, se acordase si debía continuar ó no dicho contrato; 3.º Que obtenido el aumento de dotación, se proceda á ampliar las balsas, filtros y depósitos en términos que pueda obtenerse agua de diaphanía aceptable, depurándose por el ozono ó cualquier otro tratamiento que la esterilice; y 4.º Desechar el proyecto presentado por la actual Empresa y el dictamen de la Comisión favorable al mismo.

La Comisión especial estudió este voto, así como los informes antes extractados, y entendiendo que en ellos no se desvirtuaban las razones tenidas en cuenta para aceptar el proyecto del Sr. Alcántara, reprodujo su propuesta de aprobación de las condiciones del nuevo contrato, con la adición de que el precio del agua de alta presión habrá de rebajarse el día en que se obtenga

aumento de la dotación actual. Discutió el Ayuntamiento muy detenidamente y en un gran número de sesiones las condiciones expresadas; trató de nuevo con los peticionarios para que aceptasen las modificaciones introducidas durante la discusión en varias cláusulas del convenio, y al fin quedó éste aprobado en la forma que en el expediente consta, en sesión de 22 de Marzo último, en la que también se acordó considerar comprendido el nuevo proyecto dentro del plan de obras que tiene aprobado el Ayuntamiento para el abastecimiento de aguas potables de esta ciudad.

Debe hacerse aquí mención de que al discutirse el artículo 24 del pliego de condiciones económicas, fué desestimada la petición formulada por varios propietarios de que la Empresa suministrase agua de alta presión á las casas que tienen comprado á perpetuidad el suministro de dicho líquido.

En sesión de 5 de Abril se acordó elevar á V. E., para su aprobación, el pliego de condiciones relativas al contrato y la prestación del servicio de aguas potables, tal como quedó redactado en virtud de las modificaciones convenidas con el peticionario, juntamente con la póliza de abono, reglamento y pliego de condiciones facultativas concordadas con aquéllas; y ya sometido el asunto á la jurisdicción de la autoridad superior de V. E., se han presentado dos recursos: uno de los propietarios de agua á perpetuidad, interesados en que se les suministre la de alta presión, y otro de D. Francisco Poquet, don Herminio Rubio y ocho firmantes más, que solicitan no se apruebe el proyecto de contrato para el nuevo servicio de agua potable, sino que, por el contrario, se revoquen cuantos acuerdos ha adoptado sobre el particular el Ayuntamiento, ordenándose á éste que haga cumplir á la actual Empresa el contrato vigente, utilizando para ello cuantos medios le concedan las leyes.

Estos recursos han sido debidamente informados por la Alcaldía de Valencia. La Empresa, además, ha comparecido en el expediente impugnando el escrito del señor Poquet; y todo ello, con el proyecto, contrato, etc., ha sido remitido á informe de esta Comisión provincial, que para proceder ordenadamente habrá de exponer su criterio sobre los cuatro extremos siguientes: 1.º Tramitación de este expediente; 2.º Recurso de los dueños de agua á perpetuidad; 3.º Recurso de D. Francisco Poquet; 4.º Aprobación de las condiciones estipuladas entre el Ayuntamiento y la Empresa de Aguas potables.

De ellos pasa á ocuparse esta Comisión por el orden que queda indicado.

PRIMERO

Tramitación de este expediente.

La tramitación seguida es la estrictamente legal. Aprobado por V. E. el proyecto de reforma del servicio de abastecimiento de agua potable, se han sometido las tarifas á la información pública exigida por el artículo 108 del Reglamento de 6 de Julio de 1877; y no satisfecha la Corporación municipal con haber dejado transcurrir el plazo legal de quince días, durante el cual pudo el vecindario formular reclamaciones, sin que por nadie se ejercitase este derecho, invitó expresamente á las Sociedades y Corporaciones á que emitieran su juicio acerca de la reforma proyectada, llegando por este medio á conocer la opinión de las principales entidades sociales de la capital.

Ha convenido después el Ayuntamiento con el peticionario las bases de la concesión, discutiéndolas minuciosamente y obteniendo importantes mejoras con

relación á las que figuraban en el primitivo pliego de condiciones; y ahora solicita la aprobación de dichas bases y del proyecto de tarifas con sujeción á lo establecido por el artículo 116 del citado Reglamento, que es el aplicable á este caso, por tratarse de una concesión comprendida en la clase de las subvencionadas, ya que el Municipio ha de entregar al concesionario las obras que primitivamente ejecutó y los derechos adquiridos sobre las realizadas por la Sociedad de Aguas potables y mejoras de Valencia.

Falta sólo, pues, que V. E. apruebe las tarifas y el contrato para terminar este período y llegar á la subasta del proyecto; mas habiéndose producido quejas ante su autoridad para que no otorgue tal aprobación, justo es estudiarlas antes de aquel trámite.

SEGUNDO

Recurso de los propietarios de «agua á perpetuidad».

Es la primera de dichas reclamaciones la formulada por D. Ramón Martínez de Vallejo, D. Juan Feliu y otros propietarios de fincas urbanas que piden se desapruebe el artículo 24 del pliego de condiciones, declarando en su lugar que el concesionario ha de respetar las ventas ó concesiones de agua potable existentes y ha de suministrar, en su virtud, á sus propietarios el agua de alta presión.

Dice textualmente el artículo de que se trata: «El concesionario se obliga á respetar las ventas ó concesiones á perpetuidad existentes y á continuar suministrando á los propietarios el agua de baja presión á que tengan derecho. Queda el concesionario facultado para convenir con los propietarios de agua á perpetuidad un nuevo suministro de agua de alta presión en substitución de la de baja que hoy disfrutan, ya sea dando al nuevo suministro el carácter de perpetuidad por menor cantidad de agua, ó carácter temporal por igual ó mayor cantidad de la que hoy disfrutan. En caso de que el concesionario haga uso de la facultad que le concede el párrafo anterior, dará cuenta al Ayuntamiento; si éste aprueba el convenio, será también obligatorio para el Ayuntamiento cuando espere la concesión».

Crean los recurrentes que esta cláusula lesiona sus derechos, porque habiendo comprado *agua potable* cuando el Municipio la vendía á perpetuidad mediante contratos que se hicieron constar en escrituras públicas y fueron inscritos en el Registro de la propiedad, debe suministrárseles agua que merezca aquel calificativo y no la de baja presión, que, según la misma Empresa declara, no se hace *potable* con la pequeña sedimentación que puede obtenerse con las actuales balsas y filtros, por lo cual sólo se la destina á limpieza pública, riegos, alimentación de urinarios y otros usos análogos. En su virtud solicitaron del Ayuntamiento reformara el indicado artículo obligando al contratista á que les suministrara agua de alta presión; mas el Ayuntamiento desestimó esta instancia, fundándose en que cuando se hicieron las ventas á perpetuidad se dió derecho únicamente al agua que entonces se suministraba, de lo cual se deduce que los propietarios sólo pueden reclamar hoy la de baja presión, debiendo ser objeto de contratos especiales la del nuevo proyecto.

Contra este acuerdo se ha entablado recurso de alzada ante V. E. equivocando, á juicio de esta Comisión, el procedimiento legal.

La razón que se invoca en dicho recurso es un derecho de dominio adquirido por título de compra, mediante contrato que se inscribió en el Registro de la propiedad. ¿Se respeta ese derecho dando agua filtrada en igual forma y con igual presión que cuando se compró, ó tienen acción los compradores para reclamar agua de otras condiciones? Esta es la cuestión planteada; y como el contrato de compra-venta celebrado directamente, como lo otorgaron los solicitantes, sin mediación de subasta ni concurso, es de la esfera del Derecho civil; como además las cuestiones relativas al dominio de aguas, tanto públicas como privadas, deben ser resueltas por los Tribunales de justicia según el artículo 254 de la Ley de 13 de Junio de 1879, es indudable que esta reclamación no ha debido interponerse ante la Autoridad gubernativa, sino por medio de demanda ante el Juzgado en la forma prevenida por el artículo 172 de la Ley municipal, que dice así: «Los que se crean perjudicados en sus derechos civiles por los acuerdos de los Ayuntamientos, pueden reclamar contra ellos mediante demanda ante el juez ó tribunal competente, según lo que, atendido la naturaleza del asunto, dispongan las leyes».

Procede, pues, declarar que no ha lugar á conocer del recurso de los Sres. Vallejo y Feliu.

TERCERO

Recurso del Sr. Poquet.

La única reclamación que ataca la totalidad del proyecto es la de los Sres. Poquet, Rubio, Ordeig y otros hasta el número de diez, concejales unos y exconcejales otros del Ayuntamiento de la capital; y si para juzgarla se atuviera esta Comisión á la letra de la Ley, habría de proponer á V. E. que la desestimase de plano como improcedente, por el tiempo y forma en que se ha producido.

Es, en efecto, el escrito del Sr. Poquet un recurso de

alzada de los que establece el artículo 171 de la Ley municipal contra acuerdos de los Ayuntamientos que reúnan estas dos condiciones: 1.ª Infringir las disposiciones de dicha Ley ó de otras especiales; 2.ª Que la ejecución de lo acordado cause perjuicio al recurrente; y basta la simple enunciación de tales requisitos para comprender que no concurren en el presente caso. Por una parte debe citarse expresamente el texto legal que haya sido infringido, y que el Sr. Poquet no señala; por otra es indudable que el perjuicio ó lesión á que este artículo alude ha de ser personalísimo *del recurrente*, no el que se crea ó suponga que ha de sufrir el vecindario todo de la ciudad de Valencia por adoptarse uno ú otro sistema de abastecimiento de aguas.

Estamos refiriéndonos en este expediente á un proyecto de obra pública, y su tramitación no puede ser otra que la marcada por la Ley de 13 de Abril de 1877 y el Reglamento de 6 de Julio del mismo año. Búscase en su articulado la posibilidad de entablar el recurso de alzada del art. 171 de la Ley municipal, y seguramente no se encontrará. La Ley y el Reglamento de Obras públicas exige que toda solicitud de concesión de obra pública se anuncie en la *Gaceta de Madrid* y en el *Boletín Oficial* de la provincia, dando el plazo de treinta días para la admisión de mejores proposiciones. Además, el artículo 108 del Reglamento dispone que «el proyecto de tarifas para el uso y aprovechamiento de una obra municipal, se someterá por término de quince días á una información pública dirigida por el Alcalde, en la que todos los vecinos del pueblo que se crean interesados podrán hacer reclamaciones. El Alcalde pasará después esta información al peticionario para que conteste; oirá al facultativo encargado de las obras municipales, y con el parecer del Ayuntamiento en pleno remitirá el expediente al Gobernador para que resuelva». Pudieron, por tanto, los firmantes de este recurso exponer su criterio acudiendo á la información pública que el Ayuntamiento de Valencia celebró, ilustrando entonces su opinión sobre asunto de tan gran trascendencia para la capital, pero no formular después de aquel plazo recursos que el Reglamento no autoriza y la buena lógica rechaza, toda vez que un proyecto sometido á la aprobación del superior jerárquico no entra en la categoría de aquellos *acuerdos municipales que por ser ejecutivos pueden causar estado y ser susceptibles de apelación*.

No debe haberse ocultado á los recurrentes la improcedencia de la acción que intentan, por cuanto tratan de robustecerla con el derecho de dirigir peticiones á las autoridades que á todo español reconoce el artículo 13 de la Constitución del Estado; pero ha de tenerse en cuenta que cuando el ejercicio de tal derecho está regulado por leyes especiales, á ellas hay que ajustarse, y así ocurre en los expedientes de concesión de obras públicas, que tienen su período especial para que el vecindario exponga cuanto crea oportuno.

Sin embargo, afecta de tal modo al interés general el proyecto de abastecimiento de aguas potables; es tan apremiante resolver con acierto un asunto del que depende en gran manera la higiene y la salubridad de esta capital, y merece tan gran respeto la opinión pública cuando se trata de reformar un servicio de los más esenciales en todo pueblo culto, que aun no considerándolo admisible, no vacila la Comisión en examinar el contenido del recurso del Sr. Poquet, por si en este examen se encuentran elementos de juicio que faciliten el más acabado estudio del expresado proyecto.

Empieza el recurso haciendo historia de cómo se otorgó la concesión hoy vigente y de las principales obligaciones que la empresa se impuso para mejorar el primitivo servicio de aguas potables. Fueron éstas: la construcción de un nuevo depósito á mayor altura que el de Mislata; la construcción de una balsa de sedimentación capaz para cinco mil metros cúbicos de agua que permitiera clarificarla cada veinticuatro horas; el mejoramiento de la red interior de distribución; el suministro á la capital de 6.057 metros cúbicos diarios de agua utilizando el sistema de filtraje existente y realizando las obras de ampliación necesarias para su clarificación total; mantener las condiciones de potabilidad que entonces tenía el agua; elevar ésta á los pisos superiores de la ciudad con el auxilio de los 18 metros de mayor presión que resultan del punto de emplazamiento del nuevo depósito, y pagar un canon anual al Ayuntamiento. El Sr. Poquet afirma que, á excepción de la última, no se ha dado cumplimiento á ninguna de las referidas condiciones; reseña los diversos acuerdos adoptados por el Ayuntamiento para exigir el cumplimiento del contrato, y opina que ha debido darse por caducada la concesión, como han informado los abogados consultores de la Corporación municipal.

condiciones, mientras no se aumente la cantidad de agua que se ha de filtrar ó se haga declaración expresa de que los actuales no son suficientes para dar cada 24 horas la cantidad de 6.057 metros cúbicos de agua, declaración que no se ha hecho por el Ayuntamiento porque el Ingeniero municipal ha informado siempre que tal ampliación no sería bastante para dar agua clara en todo tiempo, ya que el defecto depende del sistema empleado para clarificar un agua de las condiciones que reúne la del río Turia en sus frecuentes avenidas; se han realizado importantes obras de recomposición y conservativas que la Empresa detalla; y si el agua no ha sido siempre clara ni ha tenido la presión deseada, es porque resultaron equivocados los cálculos del proyecto, no por culpa de la Empresa, que se ha visto obligada á traer diariamente á la ciudad toda la dotación convenida, *sin poder alterar la manipulación del filtraje*. La Alcaldía indica, á mayor abundamiento, que cuantas veces se ha estudiado por comisiones municipales la conveniencia de acordar la rescisión, ha parecido aventurado dar lugar á un litigio para el cual se vislumbran pocas probabilidades de éxito, recordando que por seguir otras veces la opinión de los letrados consultores, se han promovido pleitos que han sido fallados en contra del Municipio. Por ello éste ha creído preferible aceptar el nuevo proyecto de abastecimiento de aguas.

En realidad esta discusión es ociosa, porque en nada se refiere al nuevo proyecto que se trata de combatir. De ella resulta que mientras algunos creen posible y procedente la rescisión del contrato celebrado el año 1889, la mayoría del Ayuntamiento ha juzgado peligroso y perjudicial á los intereses de la ciudad seguir ese procedimiento; y como esta apreciación es de la exclusiva competencia del Municipio, sin que acerca de ella haya tampoco posibilidad legal de conocer en un expediente concreto de concesión de obra pública, entiende esta Comisión que sería inoportuno é ineficaz emitir juicio acerca de este extremo.

Importa en cambio consignar, por ser de verdadera trascendencia, la opinión emitida por los funcionarios técnicos sobre las condiciones del actual servicio de agua potable. Ya hemos visto que, según asegura la Alcaldía, el Ingeniero municipal ha informado siempre que no se obtendría constantemente agua clara aunque se ampliasen los depósitos y filtros, porque el defecto depende del sistema de filtraje empleado. Pues bien, al dictaminar en el expediente del nuevo proyecto, el mismo funcionario se expresa de este modo: «Desde luego, ya que desde hace años vengo sustentando en todos mis escritos la necesidad y la urgencia de grandes y radicales reformas en el abastecimiento de aguas potables de Valencia, he de empezar diciendo que el proyecto que informo, como cualquier otro que, aunque variara de sus detalles, tuviera igual finalidad, responde á una verdadera necesidad que no cabe en lo posible satisfacer con pequeñas reformas de los actuales elementos. Sin reformas importantísimas y de elevado presupuesto, Valencia no podrá solucionar de una manera eficaz para el presente y previsora para las necesidades de un porvenir inmediato, el importantísimo problema de las aguas potables». Y añade el indicado Ingeniero: «El proyecto (del Sr. Alcántara) pone también remedio á otro defecto del actual abastecimiento, á la falta de presión. Hállase la presa del Ayuntamiento sólo á 35 metros de altura sobre la rasante de la parte alta de la ciudad y á trece kilómetros de distancia; esa pequeña altura se ve disminuida por el salto necesario en las balsas de sedimentación, por la pendiente necesaria en unos 7 kilómetros de acueducto, por el salto considerable necesario para producir la carga de la filtración, por el salto de caída al depósito de Cuarte, por el rozamiento en las tuberías de la conducción á Valencia y por la pérdida de las tuberías de la canalización interior de la ciudad. El resto de la carga, ó sea presiones de 8 á 14 metros, es el máximo de lo que puede disponerse en Valencia, y esta exigua presión va paulatinamente disminuyendo á medida que aumenta el consumo. Esta es la desagradable situación actual, que, como impuesta por ineludibles leyes naturales, no tiene remedio posible fuera de la elevación mecánica del agua, pese á todas las argucias que con mejor voluntad que conocimiento del asunto puedan inventariarse para defender la opinión errónea de que no es necesaria la elevación del agua».

Al ocuparse de este mismo asunto la Jefatura de Obras públicas de la provincia, dice lo siguiente: «Con las balsas de sedimentación junto á la presa y los depósitos de Cuarte á 3073 metros sobre el nivel citado (base del contrato de 1889), creíase resuelto, por lo menos por algún tiempo, el importante problema del abastecimiento de esta capital; pero desgraciadamente no ha sido así, y con los nuevos elementos de la conducción no se ha conseguido dar al agua la limpieza necesaria para que en cualquier estado del río sea transparente, ni tampoco que tenga la presión conveniente para el servicio de los pisos altos de los edificios, siendo de día en día menor la presión, tanto á consecuencia del mayor número de tomas, como de los depósitos é incrustaciones de las cañerías. Asunto tan importante viene preocupando la atención pública hace tiempo, y en mi opinión con los actuales elementos no es posible mejorar el servicio, siendo por tanto fatalmente necesario suministrar la mayor parte del tiempo aguas turbias y sin la presión necesaria».

¿Cabe, después de conocer estas opiniones, entrar á discutir si deben promoverse cuestiones de rescisión que, sobre no resolver las dificultades presentes, llevan

siempre aparejadas largas y costosas contiendas, ni resolver, como pretenden los Sres. Poquet, Rubio y demás firmantes de este recurso, que, desechando el nuevo proyecto, se obligue á la Empresa á cumplir el contrato vigente? Lo que importa es resolver la cuestión en el orden técnico, y ante la opinión de los facultativos, según la que, con el actual sistema, ni habrá agua clara ni tendrá presión, el Ayuntamiento ha procurado bien por los intereses del vecindario, decidiéndose á introducir una reforma radical en este servicio.

**

Pasa después el recurso á impugnar el nuevo proyecto del Sr. Alcántara, alegando que V. E., en vez de aprobarlo, para lo cual no tiene competencia, debió elevarlo á la Superioridad; que á la aprobación había de preceder el plan de obras, y que constituyendo estos defectos vicios de nulidad, procede reponer el expediente al estado que alcanzaba cuando se cometieron. En corroboración de este parecer, se invoca el art. 93 del Reglamento de Obras públicas, en el cual se ordena que el Gobernador, cuando se trate de obras de gran importancia ó cuando no se conforme con la opinión del Ingeniero Jefe, someterá el proyecto á la aprobación del Ministro de Fomento, el cual, para otorgarle, oirá previamente á la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos.

Es también inútil discutir ahora si este proyecto es de los que por su importancia correspondía á la resolución del Poder central, como entiende el Sr. Poquet, ó si fué bien aprobado por la autoridad de V. E. como sostiene la Alcaldía en su informe, pues la medida que se censura tiene la autoridad de cosa juzgada. El artículo 107 del Reglamento que se cita, atribuye al Gobernador la facultad de aprobar el proyecto en la forma que prescribe el artículo 93; y si bien éste dice que cuando se trate de obras de gran consideración se someterá el proyecto al Ministro de Fomento (hoy de Obras públicas), es lo cierto que no dicta regla alguna para determinar el límite de ambas categorías; de modo, que el mismo Gobernador es el encargado de apreciar la importancia de la obra, y de decidir si es ó no de su incumbencia el resolver acerca de ella.

Por otra parte, si los recurrentes creen que este extremo es de tal importancia que constituye vicio de nulidad, en el momento en que se enteraron de la providencia aprobatoria, y dentro del oportuno plazo, debieron interponer contra ella aquellos recursos que hubieran considerado utilizables; pero dejar transcurrir más de año y medio sin reclamar y pretender luego que la misma autoridad revoque su resolución, es una aberración jurídica y un imposible, toda vez que la providencia es firme, ha causado estado, ha originado derechos y no puede modificarse sin infringir el artículo 29 de la Ley provincial vigente.

En cuanto al plan de obras, el Ayuntamiento partió de la base de que éste se halla comprendido en el que fué aprobado por Real Orden de 30 de Septiembre de 1845 para el abastecimiento de la ciudad con aguas del río Turia, por no alterarse la toma de agua ni ningún elemento esencial, y así se declaró por V. E. á propuesta de la Jefatura de Obras públicas, al aprobar el proyecto, sin que nadie reclamara de ello. Por si esto no era bastante, la Corporación municipal, en 22 de Marzo último, incluyó en su plan el nuevo proyecto de mejora del servicio de aguas potables. No existe, pues, la omisión que se supone, ni puede en la actualidad prescindirse de lo resuelto por la Autoridad gubernativa, sin impugnación, repetimos, en 13 de Septiembre de 1900.

Quéjase, á continuación, los recurrentes, de que habiendo decidido el Ayuntamiento en sesión de 18 de Marzo de 1901 que el proyecto pasara á informe de los letrados consultores, se revocara este acuerdo por la propia Corporación en 17 de Junio siguiente; de que sólo se permitiera consumir un turno en pro y otro en contra de cada enmienda; de que se exigiera que éstas se formularan por escrito antes de la sesión en que debieran discutirse los artículos á que se refiriesen, y de que, por último, se aplazase la discusión en Julio de 1901 para no reanudarla hasta después de constituirse el nuevo Ayuntamiento en el año actual; pero todo esto son hechos que no constituyen infracción de ley, como extraños al procedimiento establecido por el Reglamento de Obras públicas que no se ocupa de semejantes detalles; hechos que no envuelven variación ó revocación de acuerdos ejecutivos, porque bien claramente determinan los artículos 108, 109 y 116 de aquel Cuerpo legal que las tarifas y las bases del contrato se han de discutir y convenir con el peticionario, y quien las aprueba es el Gobernador.

Expone el recurso del Sr. Poquet la duda de si el Ayuntamiento tiene facultades para convenir con la Empresa la rescisión del actual contrato y para fijar la cuantía de la indemnización que le otorga, fundándose en que la instrucción de 26 de Abril de 1900 á que se ajusta la contratación de los servicios municipales ha omitido la facultad que el Real Decreto de 4 de Enero de 1883 concedía á los Ayuntamientos de rescindir los contratos por conveniencia propia, sin duda para hacer de igual condición á las citadas Corporaciones y á sus contratistas, y en que habiendo

Informe de la Comisión Provincial sobre las Aguas potables.

quedar sin efecto, mediante esta rescisión, todos los acuerdos, multas, recursos, etc., que se refieren al contrato que hoy rige, se realiza una transacción que no puede hacerse sin la aprobación del Gobierno, ó al menos del Gobernador, previo informe de la Comisión provincial, con arreglo á lo que disponen los artículos 1.812 del Código civil y 85 de la Ley municipal.

A juicio de esta Comisión, es cierta la segunda parte de este reparo, mas no la primera. Contrato es simplemente concierto de voluntades, y no hay disposición alguna que impida dejar sin efecto lo estipulado cuando los contratantes convienen en ello. Lo mismo el Real Decreto de 4 de Enero de 1883 que la Instrucción de 26 de Abril de 1900 establecen garantías para obligar al cumplimiento de los contratos, á fin de evitar que una de las partes falte á las obligaciones contraídas sin anuencia de la otra; pero ni aquél ni ésta prohíben que de común acuerdo se anulen dichas obligaciones entre Ayuntamientos y contratistas, y menos aún que se transformen ó modifiquen por medio de la *novación*, que es lo que en el presente caso se trata de realizar. Por ello no se ve dificultad legal en que se anule el contrato que hoy rige con la Empresa de Aguas potables, substituyéndolo por otro encaminado á reformar el servicio y mejorar el abastecimiento. Mas habiendo de concederse una indemnización á dicho contratista en una ú otra forma, haciéndosele á la vez cesión de bienes, derechos é importe de multas que al Municipio corresponden, y debiendo adquirir éste en el porvenir bienes inmuebles que hoy necesita el concesionario para llevar á cabo las nuevas instalaciones, es indudable que se realiza, no una transacción como dice el recurso, puesto que no hay ningún litigio pendiente, pero sí un contrato relativo á cesión y aceptación de bienes y derechos que debe ser aprobado por el Ministerio de la Gobernación, como comprendido en las reglas 3.ª del artículo 85 de la Ley municipal y 9.ª de la Real Orden de 19 de Julio de 1901; siendo lo procedente que por esta Comisión provincial se informe en sentido favorable á dicho contrato, por haber de beneficiar los intereses generales de esta capital.

Siguen á estas objeciones las relativas al aspecto económico del nuevo proyecto, que se califica de grandemente perjudicial por ser muy crecida la indemnización que á la Empresa se concede, muy largo el período de noventa y cinco años que ha de durar la concesión, erróneo el cálculo de utilidades en que se basan ambas condiciones y excesivo el precio que se señala al agua.

Es este uno de los puntos que por su grandísima importancia ha suscitado mayor controversia y en el que han coincidido las opiniones de los funcionarios municipales, de la Sociedad Económica de Amigos del País y de la Liga de Propietarios con la del recurso. Es más, el mismo Ayuntamiento ha reconocido que el proyecto es caro, gestionando con empeño la obtención de condiciones algo más beneficiosas que las propuestas por la Empresa, llegando á recabar de ella que rebaje 203 000 pesetas del importe de las obligaciones que tiene emitidas la Sociedad, cuyo valor forma parte de la indemnización; que el plazo de la concesión sea de noventa y cinco años en vez de noventa y nueve, y que el precio de las tarifas para el agua de alta presión se reduzca un 5 por 100 en relación con el que figuraba en el primitivo proyecto; debiendo disminuir además, de 0'63 pesetas el metro cúbico á 0'60, 0'55 y 0'50 pesetas el día que el abono exceda de tres, cuatro ó cinco mil metros cúbicos diarios de agua respectivamente. Hasta aquí pudo llegar la Corporación municipal; obtuvo también una porción de mejoras de verdadera importancia para el futuro servicio que se relatan en el informe del Alcalde y no copiamos por su mucha extensión; pero la Empresa sostuvo que en aquellos extremos esenciales que quedan indicados no podía ceder más. ¿Que debió hacer entonces el Ayuntamiento? ¿Renunciar al nuevo proyecto y á la indudable mejora que representa? Sin duda se estudió el asunto muy reflexivamente, pero la mayoría de la Corporación se decidió al fin por aceptar el contrato, teniendo en cuenta, según se desprende del informe de la Alcaldía, las consideraciones siguientes: 1.ª *La indemnización no la ha de pagar el Ayuntamiento*, sino el que resulte rematante del servicio, caso de no serlo el peticionario, representando simplemente esta indemnización el valor de los derechos á que había de renunciar la Sociedad actual de Aguas potables al adjudicarse á un tercero la subasta. 2.ª El cálculo de utilidades hecho por la Liga de Propietarios y por los recurrentes, por lo mismo que es cálculo, no parte de supuestos exactos que indiscutiblemente se hayan de aceptar, siendo de notar, por el contrario, que admite como seguros beneficios muy problemáticos, dado lo reducido del abono actual (1.780 metros) y la inseguridad de que éste aumente con precios más elevados. 3.ª El plazo de 95 años para la concesión está dentro del límite de 99 años autorizado por el artículo 75 de la Ley de Obras públicas, y es inferior al otorgado para el abastecimiento de aguas por los Ayuntamientos de las principales ciudades de España. Dicho plazo es de 99 años en Algeciras, Burgos, Granada, Málaga, y Sevilla, y á perpetuidad en Barcelona y Córdoba. 4.ª El precio de 0'63 pesetas para el metro cúbico de agua de alta presión y de 0'50 pesetas si el consumo llega á 5.000 metros diarios, es módico comparándolo con el que se satisface en otras poblaciones, á pesar de no utilizar el sistema Puech.

0'80 respectivamente; en Alicante 1'50 y 1'25; en Cádiz 0'90 y 0'80; en Córdoba 1'00 y 0'83; en Jerez 0'67 y en Barcelona 0'60, además de 0'50 pesetas mensuales por derechos de inspección; y 5.ª Habiéndose de otorgar la concesión mediante subasta, es racional que concurren á ella muchos postores y mejoren las condiciones propuestas, si las ganancias que este servicio puede proporcionar son tan crecidas como los recurrentes y la Liga de Propietarios suponen.

No fué sólo el Ayuntamiento el que sustentó tal criterio. El Ingeniero municipal, á pesar de encontrar caras las tarifas y demasiado largo el plazo, dice en su informe al ocuparse de la cuantía del proyecto: «Hay necesidad de resignarse, á juicio del que suscribe, á hacer sacrificios de consideración si no se quiere incurrir una vez más en la falta de admitir como buenas reformas ó soluciones incompletas, que son después de todo, las que más caras resultan por su limitada eficacia. Responde, pues, el proyecto á una necesidad apremiante, y tiene la importancia y alcance necesarios para dejarla bien satisfecha». El Circolo Aragonés, después de elogiar extraordinariamente la reforma, manifestó que «encontraba aceptables las condiciones del contrato, pues aun cuando es de sentir que resulte á mayor precio que el actual el agua que se suministra á los particulares, hay que reconocer lo costoso del procedimiento, y que una tercera parte de la dotación se ha de ceder gratuitamente á la ciudad para atenciones ó servicios de carácter público». El dictamen del Ateneo Mercantil, que aceptó en todas sus partes el proyecto y el contrato, afirmando que «las necesidades de la vida moderna y los progresos de la higiene obligan á los grandes centros de población á reformas que es preciso acometer con valentía y con fe», termina con el siguiente párrafo: «Aprovecho esta ocasión para manifestar en nombre del Ateneo Mercantil, al Excmo. Ayuntamiento que V. S. tan dignamente preside y en especial á la Comisión municipal de Aguas potables, mi sincera felicitación por el celo é interés desplegado para llevar á feliz término una mejora tan importante para esta ciudad; haciendo votos para que en el más breve plazo posible sea un hecho reforma tan deseada por todos los valencianos». Y la Cámara oficial de Comercio, igualmente complacida por la próxima reforma del servicio de aguas potables, juzga así su aspecto económico: «En cuanto á las tarifas del precio, siempre fuera de desear que no resultasen más elevadas que las de la actual concesión; pero esta Cámara, que no puede caprichosamente negar la evidencia ni sustraerse á la inflexible lógica de los números, comprende muy bien que teniendo en cuenta los precios que rigen en otras poblaciones, el capital crecido que ha de invertirse en el proyecto, la dotación de agua de que Valencia disfruta, y las obligaciones que contrae el concesionario, entre ellas la de suministrar gratuitamente el agua necesaria para el abastecimiento de fuentes públicas y los servicios generales de la población, *no cabe razonadamente exigir reducción en dichas tarifas*, á menos de pretender privar al concesionario del prudente y legítimo beneficio á que, como es natural, aspira, ó de exponerse quizás á que la reducción del beneficio alce del negocio el capital necesario para su realización y quede Valencia abastecida como en la actualidad lo está. *que sería, en concepto de esta Cámara, lo peor de cuanto pudiera suceder y lo que á todo trance interesa prevenir y evitar*».

Estas razones, y las expuestas por la Alcaldía, son lo bastante convincentes para demostrar que el proyecto de contrato no es perjudicial como los recurrentes afirman. A lo sumo, podrá considerarse caro el precio del agua para las instalaciones particulares, no obstante demostrarse que en otras capitales se paga más por ellas; pero el vecindario tendrá gratuitamente agua de alta presión, perfectamente clarificada, tomándola de las fuentes públicas que han de instalarse en virtud de lo establecido en los artículos 21 y 22 del pliego de condiciones, y el abastecimiento de aguas potables de Valencia, que hoy no merece tal nombre, podrá figurar, no sólo entre los mejores de España, sino al lado de los que poseen importantes capitales del extranjero; lo cual, unido á que el plazo de concesión no excede del máximo autorizado por la Ley, y á que ésta no fija reglas para las tarifas, dejando en libertad á la Administración para convenirlas con los concesionarios, obliga á esta Comisión á indicar que no existe motivo legal en que apoyarse para negar la aprobación del contrato.

Supone el Sr. Poquet que el servicio de baja presión seguirá siendo con el nuevo proyecto tan deficiente como hoy; que el agua tratada por el procedimiento Puech Anderson será cristalina y tendrá presión, pero resultará impura bajo el punto de vista bacteriológico, y que las faltas que la Empresa cometa en cuanto á purificación y depuración, no se castigarán por haber desechado el Ayuntamiento varias enmiendas que tendían á garantizar tales extremos. La Alcaldía desvirtúa estos temores haciendo notar que el artículo 3.º (d) concreta la obligación de la Empresa de dar agua de baja presión mejor que la actual, al exigir que sea filtrada por un metro cuadrado de filtro para tres metros cúbicos de agua, obligación más precisa y terminante que la de dar *agua clara* á que aspiraba una de dichas enmiendas; y que la calidad del agua de alta presión queda asegurada por el artículo 21 (a) que señala como

causa de caducidad el no verificar la explotación con arreglo á las bases convenidas en el contrato. En cuanto á la pureza bacteriológica, cree esta Comisión que debe darse más crédito á la autoridad del Dr. Pérez Fuster, Jefe del laboratorio municipal, que á los firmantes del recurso, sobre todo cuando ellos mismos, tratando de combatir el sistema Anderson, copian en su escrito un párrafo de la Memoria presentada al Ministerio de la Gobernación por D. Carlos de Vicente y Charpentier, delegado sanitario en París el año 1900, que dice así: «En 1895 se hicieron análisis para determinar la acción bacteriológica de este procedimiento. Se analizaron las aguas del Sena y del Marne. La primera dió 48 000 microbios por centímetro cúbico y 56.000 la segunda. Luego se analizaron estas mismas aguas después de pasar por todas las manipulaciones de depuración, y la primera dió 1.400 microbios por centímetro cúbico y 2.650 la segunda».

Este resultado, verdaderamente lisonjero en opinión de esta Comisión, toda vez que confirma la destrucción de un noventa y cinco por ciento de las bacterias que el agua contiene, no satisface á los recurrentes; y sería lógico que así sucediese si en frente de este análisis presentasen otro de distinto procedimiento, cuya eficacia purificadora fuera mayor; pero desde el momento en que no lo hacen así, resulta inexplicable que combatan el actual contrato con su sistema de filtraje, que no destruye ni un solo microorganismo. En cambio la Empresa, contestando á este cargo y refiriéndose al *Bulletin de Statistique municipale de la Ville de Paris* (Dr. Jacques Bertillon), ofrece la siguiente estadística de tanto por ciento de mortalidad tífica en el departamento del Sena:

	AÑOS	
	1899	1900
En los 7 Ayuntamientos que tienen agua del Sena sin filtrar.	60'8	61'1
En Saint Denis, con agua del Oise, sin filtrar.	42'4	33'2
En la ciudad de París, con agua de manantiales.	31'9	36'3
En los 52 Ayuntamientos que usan el sistema Anderson.	19'6	18'4

No consta en el expediente de una manera oficial la veracidad de estos datos, pero los que se transcriben de la Memoria del Sr. Charpentier, corroborados de una manera experimental por el Dr. Pérez Fuster con agua del Turia, y la afirmación de que ésta, después de tratada por el sistema Anderson, es, según dicho facultativo, superior en pureza bacteriológica á las de Paterna, Torrente y Serra, son suficientes para desestimar la oposición del recurso en cuanto á la calidad del agua se refiere.

Otro de los defectos que se atribuyen al nuevo proyecto es que la canalización será deficiente, porque no alcanza á todas las calles de la capital, Ruzafa, Gran y Cabañal, ni á los barrios extremos y poblados inmediatos. Esto se explica muy razonadamente por la Alcaldía, que á este propósito dice en su dictamen: «Al impugnar la red de canalizaciones no se ha tenido en cuenta que las calles no canalizadas distan menos de 120 metros de las que lo están; y como en el artículo 22 se establece que podrán colocarse fuentes públicas á 60 metros de las canalizaciones existentes, resulta que la capital toda podrá disfrutar de excelente servicio. Las calles no canalizadas son aquellas en que no se utiliza este servicio particular, pero así y todo, se previene el caso en el artículo 14 para que puedan ser canalizadas cuando cierto número de vecinos lo reclamen y se suscriban por cinco años. Pretender que la canalización se establezca por calles y caminos que pudieran tener sólo algún abonado, es exigir que un servicio público tan costoso se establezca sólo para unos pocos á costa de la totalidad del vecindario, porque, en tal caso, la canalización aumentaría considerablemente el presupuesto del proyecto y habría que aumentar los beneficios del capital en la misma proporción, ya que no de otro modo se encontraría empresa que se encargara de prestar este servicio. Para demostrar lo inconsiderado de la pretensión, será bastante hacer constar que existen núcleos de población tan pequeños como Masarrochos, que cuenta con 785 habitantes y dista de la capital 7.200 metros; Rafalell, que tiene 65 habitantes, y está á 10.893 metros; Palmar, que tiene 450 habitantes, y se halla á 17.880 metros, y Mahuella, que tiene 195 habitantes, y dista 8.206 metros». A lo cual añade la Empresa: «Para surtir de agua á 1.495 personas, si éstas quieren tomarla, habría que canalizar, cuando menos, 36 kilómetros, pues un solo poblado dista 17. ¿Cómo se reintegraría el concesionario de tan enorme gasto? No cabe desconocer la ruina que fatalmente entraña semejante enmienda; y una Sociedad que apareciese capaz de aceptarla, *ipso facto* mostraría no merecer confianza alguna, como un suicida, fuese por ignorancia ó por insolvencia».

Como tampoco afecta este extremo á ningún precepto legal, creemos innecesario ocuparnos de él con más extensión.

Lo mismo se ha de decir acerca de las deficiencias que se señalan para el servicio público. Según los recurrentes, será escaso el número de fuentes de vecindario.

y la zona comprendida entre la ciudad y las poblaciones marítimas, así como el proyectado barrio obrero, no tendrán posibilidad de gozar de tales instalaciones. No se tiene presente para argumentar así que pueden hacerse derivaciones de 60 metros desde las vías canalizadas, lo cual ha de permitir que no haya distancias importantes en que falten los servicios expresados. Para probarlo, la Alcaldía pone este ejemplo: El barrio de Pescadores podría tener una fuente en la calle de las Flores, á 60 metros de la de Lauria, otra en la calle de Jurados, á 60 metros de la de Pascual y Genís, otra en la de Bonilla, á 60 metros de la del Pintor Sorolla, y otra en la misma de Jurados, á igual distancia de la del Sagrario de San Francisco; lo cual representa un abastecimiento superior al que hoy tiene y en realidad necesita aquel grupo de población.

Igualmente tendrá agua potable la zona comprendida entre Valencia y el Grao, porque el camino de este nombre estará canalizado y podrán establecerse á 60 metros de dicha vía diversas fuentes ó bocas de riego, y es de esperar que, dada esta facultad, no exista el menor inconveniente para dotar de agua el barrio obrero cuando llegue á edificarse.

Precisamente es este uno de los detalles del contrato en que el Municipio ha obtenido indudables ventajas con relación al proyecto primitivo, bastando para convencerse de ello comparar la redacción de los artículos 6.º y 7.º propuestos por la Empresa, con la que tienen en las bases sometidas á la aprobación de V. E. Con arreglo á éstas, ó sea á lo estipulado definitivamente, el Ayuntamiento puede exigir la colocación de una boca de riego ó incendios por cada 50 metros, para los dos usos sobre las tuberías de baja presión y para el segundo en las de presión alta, siendo de cuenta del concesionario todos los gastos que dicha instalación ocasione y el suministro gratuito del agua que se utilice, ya sea de una ú otra clase. Además, y con independencia de las fuentes públicas existentes y que en lo sucesivo se establezcan, el Ayuntamiento se reserva el derecho de instalar hasta diez fuentes provisionales en el Real de la Feria ó en cualquier sitio público fuera del casco de la ciudad, donde con motivo de la aglomeración de gente se hagan necesarias, dotándolas el concesionario de agua de alta presión siempre que exista una canalización de esta índole á 100 metros de distancia y que el aprovechamiento no exceda de tres meses.

No parece, pues, fácil, que con estas condiciones resulten las deficiencias que se suponen, siendo, por el contrario, lo natural que se consiga una importante mejora en el servicio público.

Censura el recurso la redacción de los artículos 12, 30 y 34 del proyecto de contrato, por no quedar con ellos suficientemente garantidos los derechos del Ayuntamiento, pues el primero, ó sea el 12, no comprende entre los bienes que han de inscribirse en el Registro de la Propiedad los que forman parte del actual servicio; el 30 deja sin sanción penal un gran número de obligaciones; el 34, al señalar como caso de caducidad el no verificar la explotación con arreglo á las bases convenidas en el contrato, no comprende la construcción de las obras, que pueden resultar defectuosas aunque estén ejecutadas dentro de plazo; y la frase *bases convenidas* es sumamente vaga, debiendo substituirse por la de *cláusulas estipuladas*.

Examinando el texto literal de los expresados artículos, no se confirma la opinión de los recurrentes. El artículo 12, en su párrafo (b), obliga al concesionario, una vez terminadas las obras, á otorgar con la intervención del Ayuntamiento, una escritura «de inventario, manifestación y declaración de los terrenos, edificios, máquinas, depósitos, filtros, conducciones exteriores, canalizaciones en la vía pública, y en general de todos los elementos adquiridos y acumulados por el concesionario que queden definitivamente destinados y afectos al servicio de abastecimiento de aguas potables tomadas del Turia». Luego si la escritura es de inventario, si en ella han de figurar los edificios, terrenos, filtros, canalizaciones, etc., no sólo adquiridos, sino también acumulados por el contratista y que se han de destinar al referido servicio, no cabe duda de que en aquel documento serán incluidos los bienes y elementos hoy existentes, que forman la base del proyecto en general y singularmente del abastecimiento de agua de baja presión.

El artículo 30 faculta al Ayuntamiento para imponer multas, por interrupción en el suministro, por no reunir el agua las condiciones de clarificación fijadas en el artículo 10 (a) ó por no tener la presión que señala el mismo artículo en su apartado (c). ¿Qué otras faltas deben castigarse en la misma forma? El recurso no las señala; pero desde el momento en que constituye causa de caducidad no realizar la explotación con arreglo al contrato, bien puede asegurarse que no existe obligación alguna cuyo cumplimiento deje de estar garantido.

El artículo 34 se refiere á la explotación y no á la construcción de las obras, porque de ésta se ocupa el pliego de condiciones facultativas, cuyos artículos 22 y 25 establecen que el Ayuntamiento inspeccionará constantemente la ejecución del proyecto por medio de uno de sus funcionarios técnicos, quien podrá rechazar materiales y hacer demoler todo lo que sea defectuoso, tanto si se trata de vicios manifiestos como si sospecha

recibidas las obras, ha de certificar de su bondad aquel funcionario; y si por no ser admisibles ó tenerse que llevar á cabo demoliciones vinieran á acabarse después del plazo estipulado, habría incurrido el concesionario en el caso 2.º de caducidad del artículo á que nos referimos.

Respecto al empleo de la frase *bases convenidas* en vez de *cláusulas estipuladas*, no comprendemos que pueda producir consecuencia alguna. El Reglamento de Obras públicas utiliza las dos, aquella en el artículo 29 y ésta en el 48; de modo que su uso es indistinto y su alcance completamente igual.

Los recurrentes opinan que debían añadirse á las causas de caducidad la quiebra ó la muerte del contratista, y el no renunciar éste, si fuere extranjero, á reclamar la protección del Gobierno de su país. Esta última no puede imponerse en los términos propuestos, no habiéndose concertado por ambas partes, en atención á que nuestras leyes de Obras públicas no la establecen; pero sí se ha de consignar en el pliego de condiciones para la subasta la sumisión á los Tribunales de Valencia para conocer en las cuestiones que puedan suscitarse por exigirlo el artículo 8.º de la Instrucción de 26 de Abril de 1900. El caso de muerte ó quiebra del concesionario merece una aclaración.

Declara el artículo 48 de las condiciones facultativas unidas al proyecto del Sr. Alcántara, que «en cuanto no se haya previsto en este presente contrato, serán aplicables al caso los preceptos generales de derecho que resulten pertinentes»; y el artículo 28 del Reglamento de 6 de Julio de 1877 dispone que en toda concesión regirán, además de las condiciones facultativas del proyecto para la ejecución de las obras, las que sean aplicables entre las generales. Ahora bien; con arreglo al artículo 49 del pliego de condiciones para la contratación de Obras públicas de 7 de Diciembre de 1900, en caso de muerte ó quiebra del contratista quedará rescindida la contrata, á no ser que los herederos ó síndicos de la quiebra ofrezcan llevarla á cabo bajo las condiciones estipuladas en ella; y sigue diciendo dicho artículo: «La Administración puede admitir ó desechar el ofrecimiento, sin que en el último caso tengan los interesados derecho á indemnización alguna». ¿Se entiende, por virtud de estos preceptos y de la mencionada cláusula 48, que se ha de observar en el presente caso estrictamente el contenido del artículo 49 del pliego general? Entendemos, de acuerdo con la Alcaldía de Valencia, que no. Este pliego se refiere á los contratos que se celebran para ejecutar obras, y no puede ser aplicable á la explotación de ellas mediante el sistema de concesiones. De lo contrario, todas caducarían por la muerte del concesionario, pues debiendo ser éste mayor de edad y pudiendo contratarse por 99 años, es imposible que prolongue su vida hasta el término de la concesión. Únicamente podrían otorgarse convenios de esta índole con Compañías ó entidades sociales, y esto no lo dicen la Ley ni el Reglamento de Obras públicas. Por consiguiente, ni la muerte ni la quiebra deben señalarse como causa de caducidad. Cuando los herederos ó los síndicos falten al cumplimiento del contrato, incurrirán en el caso previsto por el artículo 34 (c) del mismo, y el Ayuntamiento tendrá expedito el camino para hacer valer sus derechos.

Finalmente, el recurso asegura que si se aprueba este contrato, Valencia queda imposibilitada casi en un siglo para tener un servicio como su importancia requiere y la higiene exige, porque el agua del Turia es casi impotable, y con el nuevo proyecto se imposibilita, ó al menos dificulta, el que en 95 años se traigan á la ciudad aguas de manantial, abundantes, transparentes, exentas de microbios patógenos y de poca graduación hidrotimétrica.

Esta es una opinión que no cabe discutir extensamente en un informe legal, como es el nuestro; pero un deber de justicia obliga á esta Comisión á hacer constar que el Ayuntamiento ha previsto el caso hasta donde le ha sido posible, y ha adoptado las medidas oportunas para evitar que se perjudique la ciudad en aquella forma.

El contrato cuya aprobación se solicita no puede ser obstáculo para utilizar las aguas de cualquier ma-

nantial, porque en él no se concede privilegio ni monopolio de abastecimiento ó canalización. Ninguna cláusula del proyecto es susceptible de interpretarse en tal sentido, y aunque la hubiera sería completamente nula, como opuesta al Decreto de las Cortes de 13 de Junio de 1813, al Real Decreto de 20 de Enero de 1834, al artículo 137 de la Ley municipal vigente, y á diversas resoluciones ministeriales, entre las que figuran la Real Orden de 11 de Junio de 1879. Tendrá, sí, la Empresa concesionaria la ventaja de los elementos que el Municipio le facilita, mas pesarán sobre ella compromisos como el de instalar y alimentar fuentes públicas, bocas de riego é incendios, y suministrar agua gratuita á las dependencias municipales, que no tendría otro proveedor de aguas distintas de la del Turia; y si las que cualquier particular ofrezca son de mejor calidad que las de este río, el vecindario las consumirá preferentemente, como ocurre hoy con las de Paterna, Serra, Torrente, etc.

Se dice que sería mejor utilizar el caudal de buenos manantiales que no el del río, por ser éste de malísimas condiciones. Lo mismo el Ingeniero municipal que la Jefatura de Obras públicas opinan que no existen en la camara manantiales de bastante rendimiento para solucionar el problema de abastecer á Valencia; pero si tal creencia es equivocada y por alguien se conoce el medio de realizar semejante mejora, ha podido proponerlo durante el plazo de un mes que el Ayuntamiento concedió para admitir solicitudes, con arreglo á lo dispuesto en el Reglamento de Obras públicas. No sería razonable pretender que la Corporación municipal hubiera desechado desde luego la importantísima reforma que la adopción de los sistemas Puech y Anderson representa, por si en el porvenir se ofrecía otro proyecto mejor que el actual.

El sistema de filtraje que hoy se utiliza en Valencia es completamente inútil. Lo atestiguan todos los facultativos que han informado en este expediente, y se ha reconocido por la Administración pública en la Exposición que precede al Real Decreto de 17 de Septiembre de 1899 al tratar de las aguas del Canal de Isabel II. Resulta, por consiguiente, indiscutible la conveniencia de abandonarlo; pero en el deseo de facilitar sucesivos mejoramientos, no se ha contentado el Ayuntamiento con tratar de lo que hoy existe, ha mirado al porvenir y ha consignado varias cláusulas que contradicen el pesimismo de los recurrentes. Una de ellas figura en el artículo 11, y dice de este modo: «Si durante el plazo de esta concesión, los progresos de la ciencia diesen á conocer un nuevo procedimiento que sobre la base del sistema propuesto en el proyecto y como complemento del mismo asegure la mejor purificación de las aguas y haya sido aplicado con resultados prácticos, económicos y satisfactorios, durante un período de cinco años, para el abastecimiento de una población mayor de cien mil habitantes, ó para el de tres poblaciones no menores de cincuenta mil habitantes cada una, ya sean de España ó de Francia, el Ayuntamiento podrá estudiar, de acuerdo con el concesionario, si las condiciones locales y la naturaleza de las aguas del Turia permiten que dicho procedimiento pueda ser aplicable en Valencia con iguales resultados, y convenir con el mismo el plazo, forma y condiciones para su aplicación». Otra, incluida en el artículo 12, consiste que, «si durante el período de esta concesión resultase conveniente para el mejor servicio substituir, reformar ó modificar cualquiera de los elementos descritos y comprendidos en las escrituras de inventario, pueda hacerse con expresa autorización del Ayuntamiento»; y el artículo 13 (a) otorga permiso al concesionario para introducir en la red de canalización de alta presión, además de la dotación que tuviese Valencia, otras aguas de su propiedad, con tal de que sus condiciones de potabilidad no sean inferiores á las del agua del Turia, *después de clarificada y purificada*, ó en caso dudoso sobre este extremo, que sean aceptadas por el Ayuntamiento, contra cuyo acuerdo no podrá el concesionario hacer reclamación alguna».

Los reclamantes, que no se fijan en este conjunto de bases ó cláusulas y que lo omiten al combatir el proyecto, se ocupan únicamente de la confusión de derechos á que puede dar lugar la utilización de la tubería para el suministro de aguas de dominio privado, el día que termine la concesión solicitada por el Sr. Alcántara ó que por cualquier motivo se declare

caducada. Dicha confusión es imposible, porque bien claramente la evita el artículo 13 (c), determinando que «el concesionario quedará dueño, después de espirada la concesión, de las aguas de su propiedad, así como de las canalizaciones de conducción y distribución, edificios, terrenos, máquinas, depósitos y demás elementos, *especiales y distintos* para estas aguas, hubiese establecido para su tratamiento y uso»; sin que, por lo tanto, pueda alegar derecho alguno sobre los elementos de la instalación de que ha de incautarse el Municipio.

No existe, pues, el supuesto privilegio á favor de ninguna Empresa; no se entorpece en lo más mínimo la traída de las diversas clases de aguas que quieran utilizarse; no se cierra el camino á que Valencia obtenga, durante los 95 años de la concesión, los beneficios de cualquier adelanto que en el orden de la ciencia se realice para purificar el agua de que se abastece.

Con esto queda hecho el examen de cuanto se aléga en el escrito de los Sres. Poquet, Rubio y demás firmantes; y si por su forma dijimos ya anteriormente que no es admisible, tampoco lo resulta respecto á su fondo, toda vez que no prueba que se haya cometido ninguna infracción de Ley, ni demuestra, como pretende, que el proyecto de reforma del servicio de abastecimiento de aguas es perjudicial para la ciudad de Valencia.

CUARTO

Aprobación de las condiciones estipuladas entre el Ayuntamiento y la Empresa de Aguas Potables.

La Administración debe favorecer toda reforma de los servicios públicos que signifique progreso y adelanto, é impulsar la ejecución de las obras necesarias para su planteamiento. Sobre todo, en materia de salubridad de las grandes capitales, es imperdonable la menor omisión, pues la cultura de los pueblos modernos se mide muy principalmente por la organización de sus servicios higiénicos.

Partiendo de esta base, entiende esta Comisión que el proyecto de contrato para la prestación del servicio de abastecimiento de Aguas potables, á que se refiere este dictamen, merece ser aprobado, toda vez que mediante él podrá variarse el filtraje anticuado é ineficaz que hoy se emplea en Valencia por otro moderno y potente, substituyendo el agua sucia, falta de presión y sobrecargada de bacterias, por otra cristalina, muy purificada y susceptible de llegar á los pisos más elevados de las casas de esta ciudad.

Las condiciones del contrato son aceptables; quedan garantidos con ellas los intereses del Ayuntamiento y del vecindario; y no contienen ningún precepto que, por ser opuesto á la legislación de Obras públicas ó á la general del país, merezca suprimirse ó modificarse, punto único á que debe concretarse, á juicio de esta Comisión, la resolución que dicte la Autoridad de V. E.

Dice esto la Comisión, porque si bien la Ley de 13 de Abril de 1877 y el Reglamento de 6 de Julio siguiente, obediendo á principios marcadamente centralizadores, exigen que las bases á que hayan de ajustarse las concesiones otorgadas por los Ayuntamientos sean aprobadas por el Superior jerárquico, no establecen el alcance de esta función tutelar, ni fijan tampoco límites dentro de los cuales deban contenerse aquellas Corporaciones para estipular las tarifas ó las cláusulas del convenio. Comprendió el legislador sin duda la necesidad de proceder en cada caso según las circunstancias, la índole de la obra y la conveniencia de los pueblos; y procuró tan sólo evitar que los servicios públicos fueran explotados perpetuamente por particulares, determinando que las concesiones no puedan exceder de 99 años.

Si esto se desprende del articulado de la Ley y del Reglamento de Obras públicas, con mayor motivo ha de reconocerse una amplia esfera de acción á los Municipios respecto á concesiones de abastecimiento de aguas, pues atendiendo al sentido en que se inspiran las disposiciones por que tales entidades se rigen, se ve que en todas ellas se les confiere competencia exclusiva para resolver acerca de este asunto. El surtido de aguas está, en efecto, señalado por el artículo 72 de la

Ley municipal como atribución privativa de los Ayuntamientos; igual concepto le atribuye expresamente el Real Decreto llamado de descentralización, de 15 de Agosto del corriente año; y el respeto y la eficacia que á los acuerdos municipales dictados en virtud de las atribuciones de dicho artículo 72 concede la jurisprudencia administrativa, consignados están en las Reales Órdenes de 26 de Mayo de 1880, 4 de Marzo de 1893 y 31 de Julio de 1901. El dictamen del Consejo de Estado que sirve de razonamiento á la primera de estas Reales órdenes, especifica el alcance de las providencias de los Gobernadores sobre asuntos de esta índole, diciendo que intervienen en ellos como reguladores de todos los intereses, dentro de la esfera del Poder Ejecutivo. Lógico es, por tanto, que se contengan dentro de los límites que traza el respeto á las atribuciones de la Corporación municipal». A su vez la Real Orden de 31 de Julio del pasado año ordena que aun en los casos en que los Gobernadores deban conocer de recurso contra los acuerdos que los Ayuntamientos hayan dictado sobre asuntos sometidos por la Ley á su exclusiva competencia, «no pueden resolver en cuanto al fondo de ellos, sino solamente en cuanto á la competencia ó incompetencia, en todo ó en parte con que fueron dictados».

Ajustándose á este criterio, esta Comisión Provincial ha estudiado el presente Contrato para observar si su tramitación se ajusta á lo dispuesto por la Ley y el Reglamento de Obras públicas; si sus cláusulas infringen algún precepto legal ó si han de causar notorio y evidente perjuicio al interés público, y no teniendo objeción que hacer acerca de nada de ello, fuera de las ligeras observaciones expuestas al tratar del recurso del Sr. Poquet, entiende que procede aprobarlo y devolverlo al Ayuntamiento para que pueda ultimarse el expediente de concesión.

En su consecuencia, la Comisión, en sesión de 15 del actual, ha acordado por unanimidad informar á V. E.: 1.º Que no ha lugar á conocer de la reclamación formulada por los propietarios de agua á perpetuidad, por referirse á derechos de carácter civil. 2.º Que procede desestimar el escrito de los Sres. Poquet, Rubio, etc., como improcedente en su forma é ineficaz en el fondo, ya que no resulta cometida ninguna transgresión legal. 3.º Que debe aprobar V. E. el contrato propuesto por el Ayuntamiento de Valencia y la Empresa de Aguas potables para la reforma del servicio de abastecimiento de esta ciudad, usando de la facultad que le otorga el artículo 116 del Reglamento de 6 de Julio de 1877. 4.º Que igualmente deben ser aprobados el Reglamento para la prestación del servicio y la póliza de abono unidos al expediente. 5.º Que procede aprobar el pliego de condiciones facultativas siempre que la Jefatura de Obras públicas lo considere aceptable; y 6.º Que al resolver definitivamente sobre todo ello se hagan las siguientes aclaraciones:

1.ª El Ayuntamiento ha de pedir al Ministerio de la Gobernación que autorice la cesión de bienes y derechos estipulada á favor del concesionario, y la adquisición por el Municipio de los bienes y derechos de que se incautará al expirar la concesión, de conformidad con lo establecido por las reglas 3.ª del artículo 85 de la Ley municipal y 9.ª de la Real Orden de 19 de Junio de 1901.

2.ª El otorgamiento de la concesión se acordará mediante la celebración de subasta pública, haciéndose previamente la tasación del proyecto como previene el artículo 115 del Reglamento de 6 de Julio de 1877. Antes de anunciarse la subasta habrá de fijarse la fianza que debe prestar el concesionario como garantía del cumplimiento de sus compromisos, á tenor de lo dispuesto por los artículos 28 y 117 del expresado Reglamento.

3.ª Entre las condiciones de la subasta se consignarán las señaladas por el artículo 8.º de la Instrucción de 26 de Abril de 1900, haciéndose constar en su consecuencia la sumisión del concesionario á los Tribunales del domicilio del Ayuntamiento que sean competentes para conocer en las cuestiones que puedan suscitarse.

V. E., no obstante, acordará lo que estime más oportuno.

Valencia 15 Noviembre 1902.

Imp. F. Domenech, Mar. 65.—Valencia.